



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

**“NO LO VAMOS A DEJAR MORIR, POR UNA SIMPLE RAZÓN:
NOS DA IDENTIDAD”**

**TRABAJO ARTÍSTICO Y SALUD EN TEJEDORES DE LANA DE
CHICONCUAC**

**IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS
QUE PRESENTA**

SANDRA OROZCO BARRIOS

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES**

DIRECTORES: DRA.MARGARITA PULIDO NAVARRO DR. RICARDO CUÉLLAR ROMERO

MAYO 2017

Contenido

Agradecimientos.....	1
Resumen	2
Abstract	3
Introducción.....	4
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS.....	7
Introducción	7
Trabajo e identidad	7
Trabajo artístico y capitalismo.....	10
Reproducción y resistencia	12
La función de la familia	14
Género: significado de ser hombre	16
Cuerpo y sus funciones sociales.....	17
Cuerpo y mente	19
Estrés.....	20
Conclusiones	22
CAPÍTULO II. EL MÉTODO.....	23
Introducción	23
Dialéctica de la totalidad	23
Historia social.....	24
Historia oral.....	25
El análisis en la historia oral.....	27
Conclusiones	28

CAPÍTULO III. CONTEXTO HISTORICO-SOCIAL DEL TRABAJO DEL TEJIDO DE LANA	29
Introducción	29
El proyecto neoliberal.....	29
México y el proyecto neoliberal.....	31
La transición de lo artesanal a la manufactura.....	34
Los trabajadores del tejido en la historia de Chiconcuac	35
Proceso de trabajo actual de los tejedores de lana de Chiconcuac.....	39
Conclusiones	47
CAPÍTULO IV. EXPERIENCIAS DE VIDA.....	49
Introducción	49
Sergio Delgado	50
ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS DE VIDA	52
Infancia e identidad	52
Escuela y modernidad.....	54
Trabajo y neoliberalismo en México.....	56
Familia y tratado de libre comercio	57
Salud y trabajo artesanal	59
Bondad del trabajo artesanal	60
Orgullo artesanal.....	61
Eric Delgado	62
Infancia, familia y emociones	64
Escuela y el tejido artesanal	66
Ingenio y resistencia	68
Crisis económica e identidad del trabajo artesanal	70

Cuerpo y salud.....	72
Exigencias y goce del trabajo artesanal.....	73
Conclusiones	74
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES FINALES.....	75
BIBLIOGRAFÍA	79

Índice de imágenes

Imagen 1. Localización geográfica de Chiconcuac.....	36
Imagen 2. Escudo de Chiconcuac, elaborado por Severiano García Delgado en 1974.	37
Imagen 3. Artículos de lana ubicado en el local de la familia Delgado, Chiconcuac, 2016.....	40
Imagen 4. Croquis del local de la familia Delgado, Chiconcuac, 2016.	41
Imagen 5. Mesa de trabajo de familia Delgado, Chiconcuac, 2016.	42
Imagen 6. Uso del devanador con las madejas de lana, Chiconcuac, 2016.....	44
Imagen 7. Uso de la maquina bolera por el tejedor Sergio, Chiconcuac, 2016. ...	45
Imagen 8. Manejo del telar de madera por el tejedor Sergio Delgado en Chiconcuac, 2016.....	46
Imagen 9. Sergio Delgado tejiendo un suéter con el telar de madera, Chiconcuac, 2015.	51

Imagen 10. Los abuelos maternos de Sergio, sus tíos, su mamá (Trini) es la niña que se observa en las piernas de su abuela, el hombre con traje venía con Diego Rivera, Chiconcuac.	53
Imagen 11. A la izquierda se observa a Marylin Monroe con el famoso suéter de lana de Chiconcuac y a la derecha de la imagen se muestran el suéter y las fotos ubicadas en el local de Sergio, 2016.....	53
Imagen 12. Sergio y Eric, 2012.....	63
Imagen 13. Eric Delgado como scouts, 2012.	65
Imagen 14. Primera bufanda elaborada por Eric Delgado, Chiconcuac, 2013.	67
Imagen 15. Eric Delgado, junto a la estatua de Marylin Monroe, muestra la importancia que tiene este personaje en su vida, Six flags, 2014.	71

Agradecimientos

Agradezco a la Familia Delgado, en especial a Sergio y Eric por su confianza, ayuda y amistad, por ir tejiendo sus historias llenas de recuerdos, alegrías y tristezas.

A mis profesores de la Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores, en especial a la Doctora Margarita Pulido Navarro, por su apoyo incondicional y amistad. Al Doctor Ricardo Cuéllar por su paciencia y sabios consejos, sin ellos no hubiera sido posible realizar este trabajo.

Mi eterno agradecimiento a mi esposo (Héctor) y mi hijo (Mateo), por ser los motores que me impulsaron a seguir con este proyecto, por su paciencia, apoyo y amor. A mi mamá (María Barrios) por ser un importante pilar en mi vida.

Agradezco a mi casa de estudio la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco y al Consejo Nacional Ciencia y Tecnología (CONACYT) por su apoyo económico que permitieron realizar este trabajo.

Resumen

El trabajo es un medio de satisfacción de las necesidades humanas, donde se desarrollan las capacidades físicas y mentales del hombre, sin embargo vivimos con un modelo económico neoliberal en el cual esto se elimina, el hombre acaba siendo cosificado y transformado en un instrumento, un medio o una mercancía que sirve al capitalismo para conseguir su único fin: alcanzar la máxima plusvalía de la clase dominante.

No obstante, existe otra percepción del trabajo llamado artístico que se ha catalogado como una labor no nociva o dañina para quienes la realizan, pues el hombre es dueño de su proceso de trabajo, lo que lo convierte una persona que maneja, planea y organiza sus actividades laborales, esto le genera una armonía y equilibrio consigo mismo. Ya que por naturaleza, el hombre es un ser práctico, productor y transformador.

Con esta investigación se buscó establecer la importancia que tiene el trabajo artístico de la familia Delgado ante una sociedad banal, consumista, capitalista y neoliberal.

A través de Sergio (padre) y Eric (hijo) nos cuentan sus historias de vida y sus experiencias como tejedores de lana de Chiconcuac a través de la historia oral, metodología que nos ayuda a construir la historia social. El análisis histórico del modelo económico neoliberal y el trabajo artístico, a partir de las experiencias de vida y trabajo de los tejedores de lana, serán un hilo conductor que guiara el presente trabajo de investigación.

Palabras claves: Capitalismo, modelo económico neoliberal, trabajo artístico, labor no nociva, historias de vidas y salud.

Abstract

Work is a way of satisfying human needs, where the physical and mental capacities of man are developed, but we live with a neoliberal economic model in which this is eliminated, man ends up being reified and transformed into an instrument, a medium or a commodity that serves to capitalism to achieve its sole purpose: to achieve the maximum surplus value of the ruling class.

However, there is another perception of work called artistic that has been classified as a work that is not harmful or harms to those who perform it, since man owns his work process, which makes him a person who manages, plans and organize his work duties, this generates a harmony and balance with itself. By nature, man is a practical being, producer and transformer.

This research sought to stablish the importance of the artistic work of the Delgado family face with a society that is banal, consumerist, capitalist and neoliberal.

Through Sergio (father) and Eric (son) tell us their stories of life and their experiences as woolen weavers of Chiconcuac using oral history, a methodology that help us to build the social history. The historical analysis of the neoliberalism economic model and the artistic work, starting from the experiences of life and work of the woolen weavers will be a guiding thread that will guide the present research work.

Key words: Capitalism, neoliberal economic model, artistic work, non-harmful labor, life stories and health.

Introducción

Es la razón por la que admiro tanto a los artesanos, personas que hacen su trabajo con un gran conocimiento y habilidad. Conocí a un carpintero fabuloso especializado en madera vieja que trabajaba en mi casa de Saint Moritz. El modo en que tocaba y acariciaba cada pieza denotaba que era un hombre extraordinario. Amaba profundamente lo que hacía. Amar lo que uno hace es requisito necesario para ser artista (Karajan, 2007:163).

El trabajo artístico es considerado por el autor Adolfo Sánchez Vázquez (1970) como un “goce para la vida”, lo determinante no es su utilidad, sino su contenido y expresividad. El arte es una actividad humana, porque no existe otro ser vivo capaz de hacer arte y el hombre lograr plasmar sus emociones, placeres, experiencias, el contexto social en el que vive, su creatividad y su libertad.

El arte es, pues, una actividad humana práctica creadora mediante la cual se produce un objeto material, sensible, que gracias a la forma que recibe una materia dada expresa y comunica el contenido espiritual objetivado y plasmado en dicho producto u obra de arte, contenido que pone de manifiesto la relación con la realidad (Sánchez, 1970:167).

Con el trabajo artístico existen las relaciones de producción divididas en oficios, los cuales se llevaban a cabo por artesanos en distintos talleres, utilizando herramienta rústica y fuerza humana para realizar sus trabajos, en dichos talleres los artesanos tienen el control sobre el proceso de producción, sin ninguna supervisión estricta como lo maneja la manufactura.

Es así como se encontró a Sergio y Eric (padre e hijo), familia que comparte el oficio de tejedores de lana de Chiconcuac. Ellos relatan sus experiencias de vida y salud dentro del trabajo artístico; incluso narran sus pensamientos, emociones y placeres que les brinda su oficio como artesanos.

Dos voces, aunque particulares, confluyen en un mismo tiempo, atraviesan diferentes espacios, donde predomina la identidad, raíces, emociones, resistencia, familia, orgullo y la bondad del trabajo artesanal. El sistema económico neoliberal y el trabajo artístico

fueron los grandes temas en los discurso de la vida, mientras la salud fue continuamente ligada al goce de su labor.

Con el análisis de tales testimonios, se buscó evidenciar las condiciones de trabajo y salud, ante un sistema capitalista que busca generar la mayor productividad para la acumulación de capital. Este régimen económico se ha vuelto enemigo de ciertas actividades humanas tales como el arte, pues niega que el ser humano sea creativo y autónomo.

Se rompe el mito del capitalismo que promete una mejor vida para los trabajadores, pues el hombre perdió el control sobre el proceso de trabajo y sobre todo la pérdida de su personalidad, lo único que le pertenece es su fuerza de trabajo.

Se propone como objetivo general de la investigación: estudiar el significado de las experiencias de vida de los tejedores: Sergio y Eric, con la finalidad de conocer cómo han sido afectados en su actividad artesanal (y por ende en sus condiciones de salud y vida) por las políticas neoliberales de la actual fase del modo de producción capitalista.

Considerado que toda investigación busca conocer una parte de la realidad, es importante mencionar que este estudio se basó en la reflexión filosófica de la dialéctica sobre el todo, una realidad concreta (Kosik, 1976), donde se entiende que cada fenómenos es comprendido como un elemento de un todo, es decir, el hombre cómo parte de un grupo social, es fundamental acercarse a la vida social y de ahí a la historia oral, para tener en cuenta los aspectos sociales del ser humano y no estudiarlos de manera parcial o individual, como lo es su trabajo y salud.

Para poder llevar a cabo un análisis completo del discurso de los tejedores de lana de Chiconcuac, es necesario contar con diversos temas que se encuentran presente en la estructura del presente trabajo. El primer capítulo, aborda los fundamentos teóricos para poder llevar a cabo el análisis completo de la narrativa de los tejedores. Por ello, es necesario un marco teórico que explique y fundamente la relación con los marcos históricos y los fenómenos de trabajo, enfermedad y salud. Se retomó la noción de Sánchez (1970) y Marx (1887) del trabajo artístico y el capitalismo; de Giroux (1985) la reproducción social, las instituciones de control social y los conceptos de cuerpo y de

emociones (López, 2008) que son fundamentales para comprender los procesos de salud y enfermedad.

Se abordan conceptos de trabajo e identidad (Longo, 2005) y su particularización en el sistema capitalista. Los conceptos de familia, género y cuerpo en un enfoque social e histórico, es decir, como constructos sociales.

El segundo capítulo hace referencia al método, a la aportación de la dialéctica de la totalidad (Kosik, 1976) para entender la relación que existe entre la salud de los tejedores y su determinación social, histórica, económica y cultural. Asimismo abordamos la historia social y la historia oral, buena parte del comportamiento de las personas de todas las clases sociales de hoy es, de hecho, tan desconocido y poco documentado como gran parte de la vida de los pobres o de las clases bajas del pasado.

El tercer capítulo aborda el contexto histórico social del modelo económico neoliberalismo y de cómo ha cambiado los modos de producción en esta sociedad actual. Asimismo se aborda el tema del proceso de trabajo actual de los tejedores de lana y la historia del tejido de lana en Chiconcuac. También se aplicó la Guía de observación del Proceso e Trabajo (Alvear y Villegas, 1989) en el lugar de trabajo de los tejedores de lana de Chiconcuac, el cual buscó observar y describir a detalle su proceso de producción, así como conocer la exposición a riesgos y exigencias.

El capítulo cuarto comprende las experiencias de vida de Sergio y Eric, obtenida por medio de las entrevistas de historias oral, que reflejan el contexto social, histórico y cultural en el que cada uno se desarrolla, pese a que son padre e hijo y comparten el mismo oficio, se pueden observar similitudes y diferencias en cuanto a género, familia, instituciones sociales y emociones.

Por último, en el capítulo cinco tenemos las conclusiones finales del presente trabajo en relación al trabajo artístico, la salud, capitalismo y el modelo económico neoliberal en que se encuentra la familia Delgado (Sergio y Eric).

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Introducción

El presente capítulo aborda elementos conceptuales que son de gran importancia para la salud y el trabajo, a través de la mirada de varios autores, que abarcan la noción de trabajo, trabajo artístico, identidad, reproducción, resistencia, familia, género y los procesos de salud-enfermedad que afectan a los trabajadores.

El sistema económico capitalista ha vuelto a las personas individualistas, consumistas y transitorias, su identidad se vende en campañas publicitarias, el amor se vuelve flotante, sin responsabilidad hacia el otro, las redes sociales ofrecen relaciones sin rostro y sin amigos. Somos parte de una modernidad y de una sociedad siempre cambiante incierta y cada vez más imprevisible.

Por eso, abordamos conceptos como el arte, la identidad, emociones, cuerpo y sus funciones sociales, relación de cuerpo y mente, que son elementos fundamentales para la presente investigación.

Trabajo e identidad

Federico Engels (1977), escribió sobre la importancia que tiene el trabajo como medio de satisfacción de las necesidades humanas y de cómo éste ha sido determinante para la evolución del hombre en especie. Por medio del trabajo el hombre se diferenciò de los animales superiores, concretamente de los monos antropomorfos, pudo obtener de la naturaleza las materias necesarias para sobrevivir, utilizando para ello, en forma cada vez más perfeccionada instrumentos de trabajo que construyó en forma más consciente. Gracias al trabajo, el hombre transformó su naturaleza y se transformó a sí mismo.

El trabajo, como trabajo útil, es condición de vida del hombre, al permitir la gestación de valores de uso, de bienes que permiten su vida y la reproducción de la sociedad. Esta condición perenne y natural de intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza

asume, sin embargo, una impronta particular en el capitalismo, convirtiéndose en una actividad donde la vida misma de los trabajadores queda expuesta y en entredicho (Osorio, 2006:79).

El autor, señala que este hecho se fundamenta en el capitalismo, cuando nace la propiedad privada de los medios de producción y los medios de subsistencia se inicia la explotación del trabajador y surge la acumulación del capital. A partir de aquí habrá enfrentamientos con los trabajadores, pues se sienten despojados de sus medios y de los productos.

El trabajo se conforma así como un proceso que pondrá frente a frente, y de manera recurrente, al capitalista y a los trabajadores: uno, como poseedor de los medios de producción y de subsistencia; otros, como poseedores de su fuerza de trabajo. Esta es la premisa básica que organiza el trabajo en el mundo regido por el capital (Osorio, 2006:80).

La fuerza de trabajo se vuelve una mercancía, el trabajador, la vende por un valor de cambio, para poder acceder a los medios de subsistencia, mientras quien la compra la adquiere para disfrutar su valor de uso. Marx (1976) señala que la clase dominante desea producir un valor de uso que posea y también un valor de cambio. En otras palabras, el capitalista produce una mercancía para poder venderla en el mercado. Pretende producir una mercancía cuyo valor cubra y rebase la suma de valores de las mercancías invertidas en su producción, es decir, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo. La clase dominante no desea producir tan solo un valor de uso; pretende producir un valor que le permita obtener un valor mayor, es decir, una plusvalía.

Las mercancías engloban el valor de uso y el valor de su proceso de producción, cual es un proceso de producción y un proceso de creación de valor. El valor de toda mercancía se determina por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Este enfoque es válido también para la mercancía que, siendo fruto del proceso de trabajo, termina siendo apropiada por el capitalista (Marx, 1976).

El proceso de trabajo, guarda un peso importante en la construcción de la identidad personal. La relación de la identidad con respecto al trabajo o al oficio determina en muchas ocasiones el grado de satisfacción que ocasiona al sujeto su vida laboral.

La identidad se construye, en distintos espacios sociales como la familia, estado, trabajo, iglesia, entre otras, donde son transmitidas ideas, que suelen ser las dominantes, las de la clase en el poder, pero depende de cómo las tomen las personas si las aceptan o rechazan, van a ir formando su identidad y la forma de percibir el mundo (Pulido y Cuéllar, 2006).

María Eugenia Longo cita al sociólogo francés Duba para definir la identidad como:

Una construcción/reconstrucción entre dos procesos y dimensiones de los sujetos: lo biográfico y lo relacional. El sujeto construye su identidad a partir de una transacción interna al individuo, delineando qué tipo de persona se quiere ser según su biografía; y una transacción externa entre el individuo y las instituciones y grupos de pertenencia, a través de la cual se perfila qué tipo de persona uno es, y con ello a qué definición oficial corresponde (Longo, 2005:2).

La autora, señala que la identidad es un proceso dinámico, pues se va formando a lo largo de nuestra vida, cambia y se transforma a través del tiempo. Los distintos contextos sociales, históricos, económicos y políticos son los que definen no solo la personalidad de un individuo, sino la identidad cultural, establece los saberes populares, los usos y costumbres de una región determinada, que la hace única e irrepetible.

El fundamento de la identidad es la capacidad del individuo de seguir sintiéndose él mismo, a pesar de cambios continuos de tecnología, costumbres, culturales y trabajo. La pérdida de la identidad confronta a individuos y a grupos, hace que sientan la necesidad de construir o inventar tradiciones y nuevas identidades.

En la actualidad, la producción capitalista ha impuesto una nueva tarea a los seres humanos: la de inventar su propia identidad o, mejor dicho, comprarla en el mercado y crear una apariencia de quien soy, por medio de lo que consumo. Los bienes y los estilos de vida que se venden por medio de las campañas publicitarias, consolidan las identidades fugaces de consumidores, para la generación de riquezas o plusvalor. Con lo que el trabajo, sufre una alteración importante como característica intrínseca del ser humano, modificación que trastoca los procesos subjetivos de identidad del hombre.

Esto dependerá de cómo el individuo asimile o rechace el ser sometido a la explotación, a las injusticias de la clase dominante, es un conflicto constante, por lo cual da lugar en el cuerpo a la respuesta de estrés (Pulido y Cuéllar, 2016).

Trabajo artístico y capitalismo

En el arte, los hombres gozan de la vida. Produce goce la perfección técnica de las reproducciones. Produce goce el establecimiento de un orden para los fenómenos. Produce goce la justificación del propio punto de vista. Produce goce el fortalecimiento de la voluntad de vivir (...) (Sánchez, 1970:210).

El concepto de estética no solo es referido como aquel modo particular de entender el arte o la belleza que busca ordenar, clasificar o secuenciar el arte, sino que busca vivir, comprender, interpretar, crear y gozar el trabajo artístico, es decir, la esencia misma del hombre.

Para Marx y Engels la idea de la estética se fundamenta en:

(...) el desarrollo de la fuerza humana que constituye la finalidad en sí, el verdadero reino de la libertad. Al abolir la propiedad privada, queda eliminado el mayor inconveniente al florecimiento de la creación artística (Sánchez, 1970: 21).

Por naturaleza, el hombre es un ser práctico, productor y transformador. El trabajo artístico representa para el hombre una necesidad humana de exteriorizarse, liberarse o afirmarse en una materia dada como ser humano. Tal como lo menciona el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez:

Sin el arte y sin el trabajo, el hombre no sería lo que es; más exactamente, no sería propiamente hombre (1970:22).

El arte y el trabajo se vuelven una expresión de libertad para el hombre, pues es una actividad donde el ser humano plasma sus emociones, su sensibilidad y sus experiencias. La utilidad de los objetos elaborados por el trabajo humano produce esa humanización, dado que utiliza su sensibilidad para satisfacer la necesidad que el hombre siente de humanizar el mundo creado por él.

El concepto de libertad no es algo dado por naturaleza al hombre, sino algo que este tiene que conquistar y esa conquista sólo la logra mediante el trabajo artístico. Esta relación entre arte y trabajo tiene que ser libre, creadora y contar con un proceso de renovación e innovación constante que no puede agotarse nunca, pues en ella se encuentra el goce del individuo.

El arte logrará el goce (...) que es capaz de mejorar en gran medida nuestro bienestar y podría constituir en sí misma, cuando no se la trabe, el deleite más grande. El placer de que habla Brecht es el de los hombres empeñados en transformar la realidad y, por lo tanto, en producir una nueva realidad humana; es decir, empeñados en autoproducirse. (...) El placer que proporciona la obra artística no proviene solo de la contemplación, sino de la penetración del contemplador en el proceso creador mismo (Sánchez, 1970: 38).

Es mediante el trabajo artístico que el hombre logra desarrollar feliz y plenamente su personalidad. Sin embargo, con la entrada del sistema económico capitalista el concepto de arte padece una profunda transformación, pues se encuentra en una sociedad más mercantil, más consumista, el arte se dirige a lo efímero y no a la sensibilidad que plasma el artista en sus trabajos.

Para Marx (1887), en el capitalismo se da la enajenación del hombre al convertir su trabajo, de una actividad creadora (que es la esencia del hombre) a un trabajo enajenado, ya que no se reconoce a sí mismo como sujeto creador, ni en los productos de actividad laboral, ni en sus relaciones con los demás hombres. El hombre acaba siendo cosificado, es decir se transforma en un instrumento, un medio o una mercancía que sirve al capitalismo para alcanzar la producción de plusvalor de la clase dominante.

Para poder alcanzar la máxima plusvalía, el capitalista tuvo que controlar el proceso de trabajo para poder convertir la fuerza de trabajo adquirida por él en trabajo realizado, materializado como valor, mediante la división y organización de trabajo que conlleva a una mayor flexibilización laboral y parcialización del trabajo. Aquí se vive la ruptura de la concepción por parte del trabajador, pues de lo que se trata es de incrementar el control del capital sobre el proceso laboral: el obrero ha perdido el control del conjunto del proceso productivo, esto se traduce a trabajos intensos y repetitivos que se traducen en daños a la salud de los trabajadores. Asimismo el capitalismo tiene que

incrementar la productividad, lo logra ampliando la base productiva, esto es, desarrollando los instrumentos de trabajo por medio de la tecnología (Laurell, 1983).

El obrero siente explotado su trabajo. El artista siente oprimido su genio, coartada su creación, sofocado su derecho a la gloria y a la felicidad. La injusticia que sufre le parece triple, cuádruple, múltiple (Sánchez, 1970:136)

Es el capitalismo donde se crea una estética de consumo y diversión, un arte que responda a una sociedad que produce bienes y servicios a gran escala para generar más ganancias, asimismo se encarga de oprimir la autonomía individual del hombre para impedir la formación de individuos autónomos que juzguen, decidan por ellos mismos, lo que enajena la posibilidad de libertad de los individuos.

Reproducción y resistencia

Si el hombre fuera libre, autónomo en su producción y reproducción, sería un individuo con metas, que actúa y decide por sí mismo, bajo sus propias normas y dejaría por fuera las condiciones sociales, derivados de la vida en común. Sin embargo, la realidad es que vivimos condicionados, influenciados y orientados por el actuar de una clase dominante, mediante la reproducción social, la cual se introduce en diversos espacios sociales y en los distintos tiempos en los que el individuo se vaya desarrollando, como la familia, escuela, trabajo y los medios masivos de comunicación

El fundador de la pedagogía crítica, Henry Giroux (1985) parte del concepto de reproducción de Karl Marx, donde la producción de las cosas materiales conlleva a la reproducción de la sociedad capitalista:

“(...) todo proceso social de producción es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción (...). La producción capitalista por lo tanto (...) produce no sólo mercancías, no sólo plusvalor, sino que también produce y reproduce la relación capitalista: por un lado el capitalista, por el otro, el trabajador asalariado.”

Giroux, menciona que los modos pensar, se desarrollan cuando un niño aprende de su familia conjuntos de significados, atributos de estilo, modos de pensar y tipos de inclinación que reciben un status y un valor social determinado de acuerdo con lo que la clase o clases dominantes califican como el más valioso capital cultural, lo mismo sucede con las demás instituciones: escuela, trabajo, gobierno, ejército, policía, iglesia,

entre otras, que juegan un papel especialmente importante en la legitimación y reproducción del capital cultural dominante.

La clase obrera tiene que aprender las reglas del buen comportamiento, en otras palabras, la actitud que debe adoptar cada trabajador en la división del trabajo, de acuerdo al empleo para el cual está destinado: reglas morales y cívicas y conciencia profesional que, significan reglas de respeto por el trabajo y, las reglas del orden establecidas por la dominación de clases, es decir, mostrar obediencia y entrega incondicional al trabajo, tal como lo concibe el sistema capitalista.

El trabajo, lejos de ser un instrumento de igualdad social, es un factor de dominación, convierte a los trabajadores en marginados, busca la represión, el sometimiento y la deformación de la ideología proletaria. El trabajo es un aparato ideológico de la burguesía y al servicio de sus intereses. La posibilidad de que el trabajo se constituya en instrumento de lucha del proletariado parece quedar descartada.

Gilles Lipovetsky (2008), José Saramago (2000), Mario Benedetti (1960) y Eduardo Galeano (1997), señalan la realidad de la desigualdad y de la explotación laboral, de cómo la esencia del trabajo se ha vuelto: individualista, tecnológica y consumista para toda la población.

Nunca el mundo ha sido tan injusto en el reparto de los panes y de los peces, pero el sistema que en el mundo rige y que ahora se llama pudorosamente economía de mercado (cuando yo era chico se llamaba capitalismo), se sumerge cada día en un baño de impunidad, y los medios dominantes de comunicación que muestran la actualidad como un espectáculo fugaz, ajeno a la realidad y vacíos de memoria, bendicen y ayudan a perpetuar la organización de la desigualdad creciente. La pobreza puede merecer lástima pero ya no provoca indignación: hay pobres por ley de juego o fatalidad del destino (Galeano, 1997: 142).

James Scott, señala que quienes son dominados ocultan una resistencia al poder de la clase dominante. A los desposeídos les toca disimular, callar, encubrir su propia voz mediante una actitud obediente y sumisa:

De esa manera, los esclavos y los siervos -que normalmente no se atreven a rechazar de manera abierta las condiciones de su subordinación- muy probablemente crearán y defenderán, a escondidas, un espacio social en el cual se podrá expresar una disidencia marginal al discurso oficial de las relaciones de poder. Las formas específicas de la

religión de los esclavos que adopta este espacio social (por ejemplo, los disfraces lingüísticos, los códigos rituales, las tabernas, las ferias, los "hush-arbors") o el contenido específico de la disidencia (por ejemplo, la esperanza en el regreso de un profeta, la agresión ritual a través de la brujería, la celebración de héroes rebeldes o de mártires de la resistencia) son únicos de acuerdo con las necesidades propias de la cultura y la historia de los actores que los adoptan (Scott, 2000:19).

El autor reconoce que esos espacios de resistencia, constituyen actividades populares de los grupos oprimidos, donde se puede apreciar en el rumor, el chisme, las bromas, danza, canciones, los rituales, los cuentos, los carnavales o el teatro y los mitos, por lo que es posible el surgimiento de una cultura antagónica a la cultura de los dominados (volátil, individualista y consumista).

Rollo May, señala la importancia que representan los mitos en una sociedad dominada por la clase del poder. Establece que algunos de los problemas que aquejan actualmente a nuestra sociedad (drogas, sectas, suicidios, depresión y ansiedad), se debe a la ausencia de los mitos, pues son una forma de dar sentido al mundo que no lo tiene, imprime valores y unifican a la sociedad, creando una identidad social.

Nos inundan los hechos, pero hemos perdido, o estamos perdiendo, nuestra capacidad humana para sentirlos... Conocemos las cosas con la mente, mediante hechos, mediante la abstracción. Parece que somos incapaces de sentir lo que sentía Shakespeare cuando hizo gritar al Rey Lear en el páramo dirigiéndose a un cegado Gloucester: Ya ves como marcha el mundo, y Gloucester responde: «Lo veo con el sentimiento. Sin el mito todos somos como una raza de disminuidos mentales, incapaces de ir más allá de la palabra y escuchar a la persona que habla (May.1998:24).

La función de la familia

La familia es la institución social más antigua y permanente. Es la encargada de socializar y organizar a sus miembros para que éstos puedan salir y sobrevivir en el mundo. Como estructura social se encuentra relacionada entre sí biológica y emocionalmente. La familia comparte una historia común con reglas, costumbres y creencias; esto dependerá de la cultura en que se encuentre y formará parte fundamental de la organización de las sociedades.

Es a través de esta institución que satisfacemos las necesidades primordiales del ser humano como; alimento, educación, vivienda, protección y salud, de ahí la importancia de la familia como base fundamental de la sociedad. Asimismo los miembros de esta institución tienen que cumplir con derechos y obligaciones.

Los apelativos de padre, hijo, hermano, hermana, no son simples títulos honoríficos, sino que, por el contrario, traen consigo serios deberes recíprocos perfectamente definidos y cuyo conjunto forma una parte esencial del régimen social de esos pueblos (Engels, 1972:31).

La familia como organización social basada en el parentesco, está íntimamente ligada con los sistemas económicos en una relación dinámica. La familia no puede existir ni reproducirse independientemente de otras familias, éstas regulan el acceso de los grupos y de los individuos a sus miembros.

Por otra parte, en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1972) Federico Engels menciona:

En su origen la palabra familia no significa el ideal, mezcla de sentimentalismos y de disensiones domesticas, del filisteo de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan solo a los esclavos. Famulus quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre (...). La palabra no es pues, más antigua que el férreo sistema de familia de las tribus latinas, que nació al introducirse la agricultura y la esclavitud legal y después de la escisión entre los itálicos arios y los griegos (1972:64).

Para la psicoanalista Élisabeth Roudinesco (2003) existen tres periodos en la evolución de la familia: el primero con la llamada familia tradicional cuya función es la transmisión de un patrimonio, donde los casamientos se arreglaban entre los padres sin considerar los lazos afectivos de los contrayentes, privando así el sometimiento total a la autoridad patriarcal, asimismo se caracterizaba por ser una familia amplia con un gran número de hijos. El padre se transforma en el que gana dinero, la mujer en un objeto sexual o en una empleada domestica del hogar y los hijos en herederos de sus oficios.

El segundo lo conforma la llamada familia moderna, cuyo rasgo característico es el amor romántico sancionado a partir del matrimonio, donde se empieza a valorar la división del trabajo entre la pareja y la educación de los hijos pasa a manos de las

instituciones. El papel de la autoridad en este periodo, que la autora ubica entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XX, se distribuye entre el Estado y los padres.

En el tercer periodo que la autora ubica en la década de los sesenta emerge la llamada familia contemporánea o posmoderna donde la duración de las uniones conyugales es relativa y se sustenta más en busca de relaciones íntimas. La autoridad en este periodo empieza a ser más conflictiva, aumenta el número de divorcios, así como las familias reestructuradas.

Aunque el concepto de familia ha cambiado, sigue siendo una reproducción social dependiente de los modos de producción de una sociedad en particular, además es la principal reproductora de las formas de relacionarnos, de las ideologías y de las creencias que sostienen a la sociedad.

Género: significado de ser hombre

El autor Benno de Keijzer (2003) define el género como una construcción cultural y social, en permanente proceso de cambio, que asigna a hombres y mujeres, a masculino y femenino una serie de atributos y funciones, que buscan justificar diferencias y relaciones de opresión entre los mismos.

El género se construye a través de la socialización, que se emplea para distinguir las características sociales, los modos de sentir, valorar y actuar que marcan las diferencias entre hombres y mujeres, que empieza en la infancia y se prolonga a lo largo de toda la vida, a la mujer suele asignarse socialmente al hogar y al ámbito doméstico, lo que incluye el trabajo no remunerado como: tareas de cuidado y crianza de los hijos, vistas como amas de casa y al hombre como el ser independiente, productivo y proveedor.

Es fundamental abordar la identidad y la subjetividad de los trabajadores, pues tradicionalmente al hombre se le ubica socialmente en un rol único de productivo y proveedor dentro de la familia, además se enfrenta a limitar su auto cuidado y a ocultar sus expresiones emocionales como de la tristeza, el miedo y la ternura, por lo que al

entrar al mundo laboral enfrenta una serie de situaciones que pueden poner en peligro su salud.

Los hombres están especialmente presentes: la noción de invulnerabilidad, “a los varones nunca les pasa nada”; la búsqueda de riesgo como un valor de la propia cultura, reforzado por los medios masivos, especialmente en los hombres jóvenes; la creencia de que la “sexualidad de los hombres es instintiva y por lo tanto es incontrolada” y por lo tanto, de poco serviría tratar de normarla, encausarla o de socializar a los varones en conductas preventivas, a través de los servicios de salud. Lo anterior se ve fortalecido con las dificultades que tienen los varones de verbalizar sus necesidades de salud: los hombres, en general, no hablan de sus problemas de salud, porque constituiría una demostración de debilidad, de feminización frente a los otros y otras. Ello denota una feminización de la noción de cuidado de la salud (De Keijzer, 2003: 143).

Cuerpo y sus funciones sociales

Creemos pensar con nuestros cerebros, pero personalmente yo pienso con los pies (Lacan, 1975: 65).

El concepto de cuerpo generalmente es referido como aquel cuerpo biológico objeto de la medicina y la fisiología, sin embargo, en esta sección el cuerpo es visto como elemento simbólico constructo del lenguaje social, que manifiesta las condiciones de salud y enfermedad presentes en la sociedad capitalista. Que el cuerpo aparezca como lenguaje significa que:

Habla nuestro rostro, nuestra gestualidad, hablan nuestras manos, nuestras posturas y nuestro modo de caminar. Todo nuestro cuerpo es lenguaje: es revelación de nuestro estado de ánimo y mensaje vivo (Rocchetta, 1993:20).

Para el autor Luc Boltanski (1975), el cuerpo se define como una unidad integral de estructuras, funciones, necesidades, y lenguaje, donde se expresan las sensaciones, los movimientos, el intelecto, los comportamientos y la conciencia de interacción con la realidad que permite la construcción de nuestra identidad. Por ello, surge la necesidad de dominar y controlar el cuerpo despojándolo del sujeto en sí mismo.

Michel Foucault, señala a las sociedades disciplinarias, como aquellas que han instalado máquinas de producción, con el fin de buscar dosificar las fuerzas corporales de los obreros y convertirlos en instrumentos dóciles, obedientes, aptos para trabajar.

De manera que su cuerpo se convertirá en un objeto útil, ya que todas sus fuerzas estarán dedicadas a producir y trabajar, “cuanto más obediente es un cuerpo, más productivo y útil será” (García, 2002:60).

La sociedad disciplinaria, con su maquinaria dicta sin descanso el cuerpo de los trabajadores, al exigirles el paso de un espacio a otro, a cada espacio le impondrá su sello y su marca grabadas en su propio cuerpo, lo que facilitará hacer más efectivo su control y vigilancia.

Boltanski analizó la cultura somática como la forma de dominio y control de las distintas clases sociales, observando que:

Los determinismos sociales nunca se transmiten al cuerpo de manera inmediata a través de una acción que se ejercería directamente en el orden biológico, sino que son modificados por el orden cultural que los traduce y los transforma en reglas, obligaciones, prohibiciones, repulsiones o deseos, gustos y aversiones” (Boltanski, 1975:12).

Todo ello, dependiendo del grupo social y es ahí cuando son incorporados los hábitos corporales los cuales son:

Los generadores de conductas corporales, de las reglas que rigen la organización en la relación de los individuos de un mismo grupo con su cuerpo, produciendo en distintas situaciones conductas y usos sociales del cuerpo adecuados a la cultura somática del grupo referencial (Boltanski, 1975: 26).

Lo que el obrero come y sobre todo su manera de comerlo, el deporte que práctica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente del consumo o de las actividades correspondientes del industrial, estructuras estructuradas, los habitus son también estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes (Bourdieu, 1997:33).

Boltanski utiliza una determinada cantidad de indicadores (alimentarios, médicos, relaciones de dolor, cuidados corporales y belleza del cuerpo), para investigar los habitus corporales de cada clase social.

En efecto, parecería que las sensaciones mórbidas se percibieran con diferente agudeza en las distintas clases sociales o que las mismas sensaciones fueran objeto de una selección o de una atribución diferente y se experimentarían con mayor o menor intensidad según la clase social de los que la siente (Boltanski, 1975: 17).

Los miembros de clase obrera perciben su cuerpo como una herramienta de trabajo, sin importar las sensaciones de cansancio y fatiga que pasan por alto, pues viven de su cuerpo, para el trabajo laboral, pero si surgen enfermedades que limitan las actividades físicas de las personas, les quitan a esta clase social la posibilidad de utilizar habitual y familiarmente su cuerpo. Por eso prácticamente no se presta atención al cuerpo, pues se le ve como una herramienta a la que le piden que funcione bien y que dure.

El interés y la atención que los individuos brindan a su cuerpo, a sus sensaciones físicas, de placer o displacer, depende de la clase social a la que se pertenezca, pues las clases privilegiadas prestan mayor atención al cuerpo, pues se tiende a establecer un límite más frágil entre la salud y la enfermedad, ya que adoptan una actitud más preventiva a fin de evitar alguna sorpresa.

La evaluación de la fuerza exige mejorar la tolerancia del dolor de la clase obrera, pues recordemos que su cuerpo es su herramienta de trabajo. El no haber faltado al trabajo por razones de enfermedad durante mucho tiempo es razón de orgullo y de un gran valor mostrado por muchos trabajadores. Así, este cuerpo individualista del capitalismo puede ser entendido como instrumento, de la fábrica (marxismo), del poder (Foucault), de la moda (Bourdieu).

Cuerpo y mente

Las emociones estas relacionadas con la condición humana, su desequilibrio pueden repercutir en la fisiología y bioquímica del cuerpo, además determina el desempeño o transformación de las personas. El cuerpo y la mente no están desvinculados, forman una unidad, donde se manifiestan las emociones. Las emociones negativas, afectan la vulnerabilidad de la persona a contraer enfermedades ya que debilitan la eficacia de ciertas células inmunológicas, eso no significa que todos aquellos que tengan estas emociones serán más vulnerables a una enfermedad. Las emociones positivas son beneficiosas a la hora de recuperarse de alguna enfermedad.

En la actualidad, la cultura es el principal aspecto para abordar la construcción de los individuos en la sociedad moderna. El cuerpo funciona de acuerdo a la cultura de los procesos de trabajo, la división social de trabajo, las nuevas tecnologías, que mueven, alteran, aceleran y retrasan los ritmos biológicos de los trabajadores. Todas estas alteraciones fisiológicas generan que la clase trabajadora muera por problemas crónicos-degenerativos, pues las emociones juegan un papel muy importante en el cuerpo (López, 2008).

Las emociones son definidas por Sergio López Ramos como:

Los procesos de la mente y el cuerpo humano que ejercen una poderosa influencia sobre el pensamiento y la interacción social (2008: 210).

Las emociones son parte fundamental de la condición humana, las cuales serán expresadas en un tiempo y espacio determinado, es decir, serán fácilmente comprendidas si se toman en cuenta los procesos sociales y culturales en un momento histórico.

Las enfermedades son producto de las emociones que afectan el cuerpo de los trabajadores, pues están relacionadas con los órganos internos. Es mediante las historias de vida que nos muestran cómo las personas van construyendo una enfermedad o padecimiento y es comprendida por los procesos sociales que el hombre vive.

Estrés

Ha sido muy difícil de diagnosticar porque se ha asociado a muchos otros factores como ansiedad, fatiga, alcoholismo, entre otros, por ello varios autores lo han denominado como “la cara oculta del trabajo” (Martín, Salanova y Peiró, 2003).

El concepto de estrés es un mecanismo de defensa del organismo que advierte que hay una situación de peligro o riesgo para la persona. Asimismo, es un proceso de adaptación de cualquier persona a las alteraciones del medio ambiente:

Al enfrentar una situación que le genera tensión, sea por sentir amenazada su seguridad, su integridad o hasta su vida, el organismo pone en marcha una serie de mecanismos dirigidos a responder aquello que le originó estrés (Pulido y Cuéllar, 2006:57)

El cuerpo lleva a cabo una serie de mecanismos de autorregulación fisiológica entre el sistema nervioso, endocrino e inmune, que controlan las alteraciones del estrés, ayudando al organismo a sobrevivir a dicha experiencia, sin embargo, si se genera una situación de estrés prolongado, ocasionará una serie de enfermedades crónico-degenerativas como: obesidad central, hipertensión, diabetes tipo II y hasta cáncer, pues durante este episodio se vierte a la sangre glucosa almacenada en el hígado para enfrentar la situación (Pulido, 2012).

Como consecuencia de ello se estimula al páncreas a producir más insulina, también se estimulará la producción de la hormona cortisol (conocida como la hormona del estrés), que va a antagonizar la acción de la insulina e impedirá que ésta introduzca a la glucosa en la célula, lo que incrementará sus niveles en sangre. Entonces, hay más insulina que no puede ser asimilada hasta llegar a la hiperinsulinemia (Pulido, 2012).

El estrés no es un hecho mórbido, no nos enferma, es más bien, una respuesta natural que nuestro cuerpo tiene ante una situación delicada o difícil, lo que realmente nos está enfermando es el ritmo de vida que poseemos.

En la problemática del estrés de trabajo, se da el encuentro entre una situación social y una situación biológica fisiológica. Esta ahí presente el puente que conecta lo social y lo biológico. Por eso, una vez que se apodera de las personas el desencanto, la decepción, la tristeza obrera, es decir, la tristeza por la pérdida del ser, aparece la enfermedad (Pulido y Cuéllar, 2016: 19-20).

La autora, señala que muchas familias de la clase trabajadora como: los obreros, los campesinos, las costureras, las tejedoras; crecen en condiciones precarias y llenas de muchas carencias. Son personas, cuyo único objetivo es trabajar arduamente, para poder enfrentar su realidad y sobrevivir a estas condiciones tan duras que afrontan día a día, a pesar de ser el grupo social que hace posible la riqueza del país, son catalogados como los culpables de la crisis económica de la sociedad capitalista y son obligados a trabajar horas extras, rolar turnos, con salarios bajos y trabajo a destajo, muchas veces sobrepasan su capacidad y resistencia física, llevando a un grado de

estrés prolongado, que conlleva a numerosos casos de enfermedades crónicas degenerativas.

Pulido (2012), menciona que la tecnología es otro elemento generador de estrés, pues busca eliminar tiempos improductivos y movimientos innecesarios, además de aislar e incomunicar a los trabajadores, con la finalidad de no tener pausa, ni distracciones, para seguir un ritmo y velocidad acelerada de un sistema neoliberal, que a su vez generará alteraciones emocionales y problemas de salud sobre algunas partes del cuerpo, sin que esto les preocupe a los dominadores de riqueza.

La principal importancia del estrés es considerado como un elemento mediador entre las condiciones de trabajo nocivas y los procesos de salud enfermedad, por lo que es un buen indicador para considerar los efectos dañinos a los que son expuestos, asimismo, es importante no descuidar el contexto histórico, para conocer cómo y porqué resultan afectados los trabajadores en su salud (Pulido y Cuéllar, 2016).

Conclusiones

Para analizar la narrativa de una persona, en este caso los dos trabajadores del tejido de lana, en Chiconcuac, Estado de México, es importante conocer los distintos puntos de vistas de los diferentes autores que abordan temas sobre los modos de producción, reproducción, trabajo artístico e identidad, cómo se construye y cómo la actividad laboral es parte de ellas y que son fundamentales para la presente investigación. Con la finalidad de comprender mejor las historias de vida de nuestros personajes a través de sus representaciones individuales en un determinado contexto histórico.

CAPÍTULO II. EL MÉTODO

Introducción

En el presente capítulo se abordó la metodología que en esta investigación se llevó a cabo, con la finalidad de comprender mejor los aspectos sociales que se vinculan a la salud y al trabajo de los tejedores de lana de Chiconcuac.

Se inicia con la aportación de autor Karel Kosik con su dialéctica de la totalidad, en la que se entiende que cada fenómeno es comprendido como un elemento de un todo y no de forma aislada. Esto nos sirve para entender la relación que existe entre la salud de los tejedores y su determinación social, histórica, económica y cultural.

Además se abordó la historia social y la historia oral, pues no solo podemos conocer el pasado de las personas, sino podemos estar al tanto de lo que pasa en su presente y así entender la relación de lo vivido y lo social. Buena parte del comportamiento de las personas de todas las clases sociales de hoy es, de hecho, tan desconocido y poco documentado como gran parte de la vida de los pobres o de las clases bajas del pasado.

Dialéctica de la totalidad

Todo objeto percibido, observado o elaborado por el hombre es parte de un todo, y precisamente este todo, no percibido explícitamente, es la luz que ilumina y revela el objeto singular, observado en su singularidad y en su significado (Kosik, 1967: 43).

El autor Karel Kosik (1976) propone en su dialéctica de la totalidad concreta, el principio metodológico de una realidad concreta, cada fenómeno es comprendido como un elemento del todo, esto nos sirve para entender la vinculación que existe entre la salud de los trabajadores y su determinación social, histórica, económica, política y cultural.

Un fenómeno social es un hecho histórico en tanto y por cuanto se le examina como elemento de un determinado conjunto y cumple por tanto un doble cometido que lo convierta efectivamente en hecho histórico: de un lado, definirse a sí mismo, y, de otro lado, definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto; ser determinante y, a la vez, determinado; ser revelador y, a un tiempo, descifrarse a sí mismo; adquirir su propio auténtico significado y conferir sentido a algo distinto. Esta interdependencia y mediación de la parte y del todo significa al mismo tiempo que los hechos aislados son

abstracciones, elementos artificiosamente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción. Del mismo modo, el conjunto donde no son diferenciados y determinados sus elementos es un conjunto abstracto y vacío (Kosik, 1967: 61).

Comprender el proceso de salud-enfermedad relacionado con el trabajo como los problemas históricos y culturales, mediante la historia oral. Kosik, señala que la dialéctica es un pensamiento crítico que destruye la pseudoconcreción para alcanzar lo concreto, es decir, el mundo de la praxis fetichizada en que los hombres y las cosas son objeto de manipulación. Se trata del mundo de la vida cotidiana de los individuos, de las condiciones propias de la división capitalista del trabajo, de la división de la sociedad en clases controladas por el capitalismo, para generar mayor plusvalor.

Para Kosik cada fenómeno es comprendido como elemento de un todo, al situar al hombre cómo parte de un grupo social, es fundamental acercarse la historia social y de ahí a la historia oral, para aclarar los aspectos sociales del ser humano, pues no se puede estudiar de manera aislada, parcial o individual, hay que conocer y entender un todo.

Historia social

El autor Hobsbawm (1976), aborda la importancia de la historia social, porque la historia siempre se elaboró a partir de anécdotas específicas que se basaban en la acción de grandes líderes militares, políticos o religiosos. Pero, para la historia social, tal como lo dice su nombre, la razón de todos los cambios, o el espacio donde esos cambios y sucesos históricos se llevan a cabo no es otra que la misma sociedad. Así, para la historia social es más interesante prestar atención a los cambios sociales que una comunidad puede mostrar a lo largo del tiempo y que pueden desembocar en grandes sucesos o fenómenos históricos.

Para Eric Hobsbawm (1976), la historia social se ha entendido, esencialmente, en tres sentidos: en primer lugar, se ha referido a aquella historia de los pobres o de las clases bajas, y específicamente a la historia de los movimientos sociales de los pobres. En segundo lugar, las actividades sociales o humanas difíciles de clasificar, como las costumbres, ocio y vida cotidiana. En tercer lugar, la historia social en combinación con

la historia económica, pues se ha comprendido que ningún elemento de la historia del hombre puede ser analizado de forma aislada, por lo que el estudio del crecimiento económico debe hacerse teniendo presente los diferentes factores que influyen en una sociedad.

Más que una historia social, lo que se pretende visualizar es la historia de la sociedad en su conjunto, la relación de la clase burguesa con la clase del proletariado.

La historia de la sociedad es historia, o sea que el tiempo cronológico es una de sus dimensiones. Además de interesarnos en las estructuras, sus mecanismos de continuidad y cambio y sus pautas de transformación, también nos concierne lo que de hecho sucedió (Hobsbawm, 1976:75).

Es importante establecer toda la estructura y el cambio social: empezando por el medio ambiente material e histórico, fuerza y técnicas de producción, la estructura económica (división del trabajo, intercambio, acumulación, distribución del excedente), las instituciones y las relaciones sociales, hay que conocer y entender en un todo.

La historia oral nos permite conocer el proceso de trabajo y el proceso de salud-enfermedad (Collado, 1994).

La sociedad está expuesta a un proceso de cambio y transformación histórica, y las tensiones que éste conlleva, por medio del cual las estructuras de la sociedad tienden simultáneamente a perder y restablecer sus equilibrios, así como los fenómenos la conciencia colectiva, los movimientos sociales, la dimensión social de los cambios intelectuales y culturales.

Pues, buena parte del comportamiento de las personas de todas las clases sociales de hoy es, de hecho, tan desconocido y poco documentado como gran parte de la vida de los pobres o de las clases bajas del pasado.

Historia oral

Las historias que los viejos contaban en otros tiempos eran fuente de orgullo y unión entre pobladores; eran también motivo de reflexión y valoración de los cambios ocurridos en la comunidad. Pero ahora los ancianos mueren sin legar su testimonio a las generaciones siguientes. La historia oral sirve para registrar y conservar esos testimonios (Garay, 1994:4).

Para la autora Graciela de Garay “la historia oral es el rescate de testimonios orales sobre sus experiencias y vivencias de los protagonistas de la historia”, pues permite a las personas transmitir algo que no se encuentra en documentos escrito y facilita tener un contacto directo con el individuo que recuerda el pasado, su pasado, y que aporta una profunda enseñanza a su presente y a su futuro (1994:8).

Nos muestra un pasado construido por las acciones, ideas y sentimientos que cada persona vivió en diferentes etapas (Garay, 1994:9).

Cada acontecimiento vivido por las personas tiene diferentes significados, esto dependerá de las experiencias que ha tenido y del momento del suceso. “La memoria transmitida oralmente es valiosa, precisamente porque facilita estudiar a las personas desde su propia perspectiva” (Garay, 1994:9).

La historia oral a través de la entrevista reconstruye la vida de la gente. El entrevistado, al hablar sobre su vida, recuerda como ocurrió y cómo experimento un suceso desde su punto de vista (Garay, 1994:8 y 9).

Por ello es importante establecer una buena relación desde el primer contacto con nuestro entrevistado. Tal como lo menciona la autora Graciela de Garay “un primer contacto bien logrado permite que la persona acceda a la entrevista y que tenga menos reticencia a brindarnos información. Hay que ser respetuosos de las formas en que la gente acostumbra relacionarse con extraños o inclusive conocidos” (1994:50).

El éxito del primer contacto dependerá de cómo nos presentemos y de cómo expliquemos lo que queremos hacer. “Lo mejor es ser franco, sencillos y claro en nuestros propósitos” (Garay, 1994:51).

Asimismo, es fundamental contar con un buen guión durante las entrevistas. El guión debe estar formado por una lista de puntos o temas que queremos tocar en la entrevista, no se incluye preguntas específicas que se realizaran al entrevistado, pues no es un cuestionario.

Las primeras entrevistas que vamos a hacer son biográficas y generalmente nada sabemos sobre la vida del entrevistado. Pero pensando en nuestra vida podemos sacar una serie de puntos: niñez, juegos, padres, escuela, amigos, matrimonio, familia, trabajo y otras cosas (Garay, 1994:56).

El orden de nuestro guión dependerá de nuestro entrevistado, pues sería un error pararlo y obligarlo a seguir nuestro orden. “El guión nos ayuda, en primer lugar, a no olvidar de todo aquello que queremos saber. En segundo lugar, nos ayuda a no perder de vista que queremos conocer hasta donde sea posible toda la vida del entrevistado y no sólo el fragmento de ella referido al suceso o tema que nos interesa. El guion, por último, lo revisaremos a menudo para quitar, añadir o modificar ideas. Esta revisión la llevamos a cabo conforme avanza el trabajo, y de esa manera precisamos el tema que investigamos” (Garay, 1994:57).

Después de ordenar y enlistar los temas de interés para la entrevista, sigue elaborar las preguntas que nos ayudaran en la conducción de nuestra investigación. Existen diferentes tipos de preguntas: abiertas y cerradas:

Las preguntas abiertas son aquellas que buscan despertar la memoria del entrevistado para que nos cuente todo lo que le venga en mente respecto de uno de los puntos en nuestro guión de entrevista. Las preguntas cerradas, por el contrario, le piden al entrevistado que haga un esfuerzo para recordar algo específico y excluya todo lo demás (Garay, 1994:58).

Sin embargo, como ya lo habíamos mencionado anteriormente es un error dejar guiarnos por nuestra lista de temas o por las preguntas, sean las que guíen la entrevista, pues podría convertirse en un interrogatorio y no en una conversación. Corremos el riesgo de que nuestra entrevista se vuelva muy superficial y tenga poco valor en la investigación (Garay, 1994).

Una vez ya terminado con el guión y las preguntas, debemos de sistematizar y analizar la información, para ello tenemos que tener claro el objetivo del trabajo y el público a quien va dirigido (Garay, 1994).

El análisis en la historia oral

Cada entrevista necesita, y también sugiere, un tratamiento específico, razón por la cual no existe una receta para el análisis. Creo también que es cierta, pero también parece una salida fácil (Necocchea, 2001:301).

El autor Gerardo Necocchea (2001), nos sugiere tres pasos para analizar los testimonios recabados en nuestras entrevistas. Primero, menciona que hay que comprender la totalidad del entrevistado, antes de delimitar los temas predeterminados

para nuestra investigación. Segundo, hay que tener en cuenta el contexto de la entrevista y la selección de la memoria. Tercero, establecer un contexto histórico adecuado para la experiencia que narra el testimonio.

El análisis de la entrevista tiene dos momentos. El propósito del primero es llegar a una comprensión cabal del conjunto del testimonio. En el segundo comenzamos a escoger las partes de la entrevista que refieren asuntos directamente vinculados con nuestro interés en la investigación (Necocchea, 2001:301).

En la entrevista es primordial darle un sentido lógico, pues en caso de no hacerlo empobrecería nuestra investigación. Un documento que se encuentra integro sirve para indagar sobre cómo aparece el tiempo, el espacio el narrador y los símbolos en el transcurso de la narración (Necocchea, 2001).

Después de todo el tiempo, el tiempo es la preocupación central de la historia y éste, a su vez, remite al espacio, ya que no hay suceso que ocurra en un vacío. Los historiadores estamos acostumbrados a pensar el tiempo de manera lineal y cronológica, es decir, una secuencia progresiva de fechas. También estamos acostumbrados a no dar mayor importancia al espacio. Sin embargo, la memoria rompe con esta concepción del tiempo e insistentemente sitúa los acontecimientos en espacios definidos. Entender cómo lo hace es un primer paso para entender cómo el entrevistado construye su historicidad (Necocchea, 2001:302).

Conclusiones

La historia oral permite a las personas transmitir algo que no se encuentra en documentos escritos, pues permite tener un contacto directo con el individuo que recuerda el pasado, su pasado, y que aporta una profunda enseñanza a su presente y a su futuro.

El proceso de uso de la historia oral no se reduce únicamente a lo que entendemos por el concepto de historia, o cuando hacemos uso de lo cronológico, es decir, a una serie de acontecimientos sucesivos con fechas y períodos determinados, sino que el uso de la historia oral implica una serie de sucesos, experiencias y, desde luego, sentimientos. Cuando se hace uso de la historia oral se da oportunidad a una persona o colectivo a hablar, a contar sus vivencias, experiencias, formas de entender y dar significado a su propia vida y así, ayudarnos a comprender la nuestra propia, nuestro presente.

CAPÍTULO III. CONTEXTO HISTORICO-SOCIAL DEL TRABAJO DEL TEJIDO DE LANA

Introducción

En el presente capítulo se estableció la concepción histórica y social del trabajo, mediante la conceptualización del modelo de producción económico: neoliberalismo

La crisis del capitalismo del siglo XX ha traído grandes consecuencias económicas, políticas y sociales que han repercutido en los trabajadores y en los artesanos por el libre mercado y la globalización del modelo neoliberal.

Se abordó la historia del tejido de lana en Chiconcuac de cómo la entrada de este modelo ha afectado a los tejedores. Asimismo se mostró el proceso de trabajo que actualmente llevan a cabo los artesanos del tejido.

El proyecto neoliberal

El proyecto neoliberal pretende ser una respuesta integral a la crisis actual del capitalismo (Cordera y Tello, 2010:114).

El neoliberalismo económico es una corriente que tiene sus bases en el liberalismo que surgió en siglo XIX, su principal representante es Adam Smith, quien en su obra: *La riqueza de las naciones* (1776) presenta tres principios fundamentales del liberalismo económico que son la libertad personal, propiedad privada e iniciativa y propiedad privada de empresas (Méndez, 1998).

Adam Smith decía que cada capitalista al buscar su propio beneficio buscaba el de los demás, por lo que no se requería de la intervención del Estado en la economía (...). Asimismo afirmaba que las actividades del Estado debían reducirse al mínimo y su política propiciar el *laisser faire, laisser passer* (el deja hacer, el deja pasar). De esta forma los deberes del Estado, según el propio Smith deberían ser: proteger a cada miembro de la sociedad de las injusticias y opresiones de otro miembro de la sociedad, es decir una autentica administración de justicia; sostener a las instituciones públicas; realizar obras de infraestructuras que por no ser de lucro no interesan a la iniciativa privada. Esto significa que el liberalismo económico, también conocido como *laisser*

faire, tiene algunas restricciones económicas por parte del Estado (Méndez, 1998: 65 y 66).

Sin embargo, el autor John Maynard Keynes criticó a Adam Smith, pues él considera que con la intervención del Estado en la economía, se fomentaría la inversión y en consecuencia la producción, el empleo y la demanda, lo cual retrasará la llegada de la crisis económica. Estas ideas se conocen como Keynesianismo (Méndez, 1998).

Con la nueva corriente de pensamiento económico conocida como neoliberalismo las ideas keynesianas fueron refutadas por varios autores, como Milton Friedman (1976), quien estaba a favor de la economía del mercado y la no inversión de Estado en la economía. Pues afirmaban que “el libre mercado era el único mecanismo que aseguraba la mejor asignación de recursos en la economía y, en consecuencia, promueve el crecimiento económico, por lo tanto, se debe fomentar el libre mercado sin restricciones estatales” (Méndez, 1998: 66).

Ya para 1980 el pensamiento neoliberal está prácticamente consolidado y predominado en Estados Unidos y en Reino Unido, y era la punta de lanza contra el Estado social en la República Federal de Alemania y en otros países Europeos. En 1979 Margaret Thatcher es electa primera ministra en el Reino Unido, en octubre Paul Volcker llega a encabezar la Reserva Federal en Estados Unidos y, semanas después Ronald Reagan es electo presidente de ese país (...). Todos ellos reconocidos conservadores de derecha, que pusieron en práctica políticas neoliberales (Cordera y Tello, 2010:24).

Por lo tanto, Estados Unidos pone de moda al neoliberalismo al aplicar a sus países las políticas económicas basadas en esta corriente.

Las principales proposiciones en las que se basa esta política económica neoliberal (neoclásica) son las siguientes: “reducir al mínimo posible la participación del Estado en la economía, así como su función reguladora; descansar en los instrumentos de la política monetaria más que en los de la política fiscal para movilizar y asignar los recursos existentes y canalizar el excedente económico; privilegiar la estabilidad monetaria por encima de cualquier objetivo, inclusive del crecimiento económico y los asociados con el bienestar de la clase popular y, finalmente, liberar de trabas proteccionistas al intercambio de mercancías y capitales entre naciones” (Cordera y Tello, 2010:115).

Armados con el bagaje neoliberal, casi todas las formas de solidaridad serían disueltas y remplazadas por el individualismo, la propiedad privada, la responsabilidad personal y los valores de la familia. La sociedad como tal no existe, lo que existe son hombres y mujeres, dijo Thatcher, para después reducir la presencia del Estado en la economía del Reino Unido, mediante un amplio programa de privatización de las empresas del Estado, y lanzarse en contra de los sindicatos para reducir su influencia en la política (Cordera y Tello, 2010:24).

Estas características del neoliberalismo dejan solo al trabajador, en una lucha desfavorable contra las grandes empresas que buscan atacar y abolir poco a poco las organizaciones de trabajadores. Además de la flexibilización del trabajo traída por el neoliberalismo y las modificaciones del contrato colectivo que han afectado la salud de los trabajadores.

La doctrina neoliberal concibe “a la clase obrera como un factor de producción, que solo comportándose como tal puede propiciar el equilibrio en el mercado y una retribución proporcional al esfuerzo empeñado en la producción. De aquí la insistencia en circunscribir la organización sindical a las relaciones internas de la empresa, despojando a los sindicatos de toda injerencia en la política y la economía nacionales” (Cordera y Tello, 2010:115).

México y el proyecto neoliberal

La disputa política por la dirección del Estado parece quedar suspendida en un corrosivo juego oligárquico, mientras la cuestión social se extiende y profundiza para darle a la disputa por la nación, al empezar el nuevo milenio, una perspectiva omisa de confrontación “sin política” o de plano *anti política*. Las condiciones primarias de un renacimiento autoritario a través de la democracia, emergente a medida que pasan los días y el panorama económico-social se oscurece o agrava (Cordera y Tello, 2010:36).

En 1982 México entra al proyecto neoliberal, después de la llamada crisis de transición. En tal periodo se vive el agotamiento del modelo denominado sustitución de exportaciones, que coincide con el crecimiento de la deuda del país, la crisis internacional, el crecimiento del gasto público, la caída del precio del crudo y el crecimiento de las tasas de interés de la deuda externa.

Es claro que esta crisis fue traumática y puso a flote contradicciones de todo tipo en la economía política nacional, que apuntaban a la necesidad urgente de un cambio cuya

dirección principal era la implementación en México de una economía abierta y de mercado de corte neoliberal. Con la elección del presidente Miguel de la Madrid y sobre todo al calor de fracaso del ajuste convencional y de la crisis financiera agravada por el sismo de 1985, la corriente neoliberal fue implementada en México (Cordera y Tello, 2010).

Asimismo los economistas Cordera y Tello (2010) en su libro: *México La disputa por la nación*, mencionan otros factores que influenciaron en la implementación del modelo neoliberal en nuestro país:

- Al calor de la revolución de los ricos, el pensamiento y la acción de los gobiernos se organizaba en casi todas las partes del mundo: la supremacía del individuo sobre el conjunto de la sociedad, el libre mercado, el libre movimiento de las mercancías y de servicios, del capital entre las naciones y la disminución del Estado en la actividad económica.
- El capital financiero internacional (Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) de los países acreedores aceptarían introducir políticas neoliberales a sus programas.
- El capital nacional, también promovió la puesta en práctica del modelo neoliberal e intensificó su lucha, después de la nacionalización de la banca, para reducir las facultades económicas del Estado.
- Las limitaciones, insuficiencias, deficiencias e incluso contradicciones que había tenido el modelo de desarrollo vigente.
- Por razones geopolíticas y geoeconómicas: Estados Unidos de América la mayor potencia económica en el mundo y sin duda, la que sobre México tiene mayor influencia, ampliamente respalda y promueve el modelo neoliberal y exige a países como México alinearse y supeditarse al modelo.

La política norteamericana evoca la construcción de un sistema global de mutua complementación entre México y Estados Unidos:

Estados Unidos proporcionaría a México un mercado seguro y creciente para sus exportaciones, asistencia técnica, tecnología y el *know how* norteamericano, recursos financieros abundantes, bienes de capital, de consumo duradero e incluso de consumo

no duradero (alimentos) a precios competitivos y, finalmente la posibilidad de incorporar su fuerza de trabajo (...) aquella parte de la mano de obra mexicana que no se puede absorber productivamente en México. A cambio de ello, México debería estar dispuesto a proporcionar a Estados Unidos, a precios competitivos, las materias primas y los productos terminados que requiera esa economía; un mercado creciente para sus productos; a garantizar la inversión extranjera que se establezca en México (Cordera y Tello, 2010:113).

Sin embargo, la historia del desarrollo del modelo neoliberal ha demostrado lo contrario, pues “lo que ha prevalecido siempre es la evolución de desigual (...) que produce y reproduce las posibilidades y las condiciones para subordinación y la explotación no solo de la clase sino de las naciones” (Cordera y Tello, 2010:145).

Este modelo produjo cambios importantes en México en las políticas económicas y sociales, de las cuales se puede destacar: en las exportaciones el petróleo ha perdido su importancia decisiva para el equilibrio externo, las exportaciones también lo han hecho, incluso a un ritmo más acelerado. México ha dejado de ser el país de niños y pasó a ser un país de jóvenes y jóvenes adultos, lo que ha traído demanda de ofertas de trabajo y no encuentran cabida en el empleo protegido (prestaciones y seguro social) y tampoco en la educación media superior y superior. También han cambiando las fuerzas sociales en el país, pues anteriormente se vivía la muy activa insurgencia obrera, encabezada por electricistas democráticos y hoy prevalece la pasividad y el conformismo dentro de los obreros y sus organizaciones. Lo mismo sucede con sus campesinos y la crisis que sufre el campo mexicano. (Cordera y Tello, 2010).

El autor José Silvestre Méndez describe la aplicación del neoliberalismo en México como lucha de la realidad entre los dominantes y los dominados, entre los burgueses y los obreros:

El neoliberalismo económico aplicado en México se basa en un modelo teórico concebido por la burocracia estatal que choca contra la realidad en que vivimos más de 96 millones de mexicanos y no en la realidad de unos cuantos que tienen el poder económico. Es una visión parcializada de la realidad (1998:67).

Los cambios económicos y sociales han impactado sobre todo en los ámbitos de vida de los trabajadores: en el cierre de empresas, grandes despidos y cambios en la legislación laboral que trajeron consecuencias en las condiciones de vida y trabajo de

amplios sectores de la población, cambios que se reflejan en el proceso de salud y enfermedad.

La transición de lo artesanal a la manufactura

En México tradicionalmente las formas de producción de vida material se daba a partir de la cooperación simple, las relaciones de producción divididas en oficios, los cuales se llevaban a cabo por artesanos en distintos talleres, utilizando herramienta rustica y fuerza humana para realizar sus trabajos, en dichos talleres los artesanos tenían el control sobre el proceso de producción.

Con la entrada de la inversión externa a los talleres, el capital se apropió de los medios de producción, buscando extraer plusvalía de dos maneras: aumentando la jornada laboral y bajando los salarios. Esta etapa se caracteriza por transición hacia el modo de producción capitalista (Laurell, 1983).

Se da el surgimiento de la llamada manufactura, hasta el siglo XIX, cuando se inicia el proceso de industrialización en el país que se convertiría en una actividad crítica para la economía de México:

La industria textil empezó a tener reconocimiento en México a partir de 1830. Para el año de 1837 se crearon 4 fábricas modernas de hilados en Puebla con 8000 husos, y en 1844 existían ya 47 fábricas en todo el país con 113, 813 husos. Durante mucho tiempo se tejía mediante antiguas prácticas artesanales, lo cual explica la baja productividad que caracterizaba a la industria textil mexicana (Arroyo y Cárcamo, 2010:53)

Esta nueva organización de trabajo se distingue por tener un proceso de producción parcializado, es decir, se subdivide en diversas tareas que permite incrementar la productividad por el intenso trabajo y por disminuir tiempos muertos, que es todo lo contrario a la cooperación simple (Laurell, 1983).

La ampliación del mercado interno y la unificación del mercado nacional a través de los ferrocarriles y la energía eléctrica fueron un conjunto de factores que favorecieron el proceso de industrialización.

En el siglo XX había un tercio más de fábricas y su tamaño se había duplicado en los últimos treinta años y el número de sus trabajadores crecido en 60% durante el período de 1877 a 1910, asimismo el crecimiento económico estaba medido por el impulso a las exportaciones de las empresas establecidas en México (Arroyo y Cárcamo, 2010).

Este proceso se basó en la acumulación de capital de inversión dentro del país el cual según se indicó era en gran medida de procedencia extranjera. Este capital se sumó al nacional, aportando patentes y técnicas de producción, además del financiamiento. Sin embargo el crecimiento de la producción se vio afectado por la falta de crecimiento del mercado interno. El impulso del capitalismo fue desde arriba, apoyando sobre todo al sector exportador y a la inversión extranjera para que fueran los pilares del desarrollo económico en México quedando el desarrollo social supeditado al modelo capitalista (Arroyo y Cárcamo, 2010:57).

Esta situación cambio en el periodo en los 90's con la crisis capitalista, pues la inversión extranjera disminuyó de 3,500 millones de pesos en 1926 a solo 2,600 millones en 1939. Las exportaciones bajaron y provocaron el fin del modelo primario exportador, dando lugar a la creación de nuevos vínculos con la economía mundial. El comienzo de esta nueva etapa de la economía comenzó con una menor capacidad de cubrir la importación de bienes de capital, la contracción del sector exportador y su baja rentabilidad, la disminución de las inversiones extranjeras (Arroyo y Cárcamo, 2010).

Este contexto de crisis transformó la estructura productiva de la economía nacional en una economía semi-industrializada al impulsar el Modelo Sustitutivo de Importaciones, tal situación habría de terminar con el comportamiento favorable en la industria textil. El desarrollo de este modelo en México no fue resultado de una deliberada política de industrialización interna, sino una respuesta a la crisis del capitalismo mundial en la década de los treinta (Arroyo y Cárcamo, 2010:59).

En 1994, con la firma del TLCAN México el sector textil entra en competencia directa con capitales extranjeros, haciendo que con estas y otras políticas neoliberales se transformaran los modelos de producción, viéndose dañadas las industrias nacionales

Los trabajadores del tejido en la historia de Chiconcuac

El Municipio de Chiconcuac se localiza en la zona central del país y al noreste del Distrito Federal a una distancia aproximada de 45 Kilómetros. El espacio territorial con

el que cuenta actualmente es de 6.8 Kilómetros cuadrados. (Plan de Desarrollo Municipal de Chiconcuac 2009-2012).

Sus límites se ubican al norte con Chiautla, al este con Chiautla, al oeste con Atenco y al sur con Texcoco (Imagen 1)



Imagen 1. Localización geográfica de Chiconcuac

Su nombre proviene del nahuatl, Chicome, "siete", de coatl, "serpientes", que significa, " lugar de serpiente de siete cabezas". Esta representación se localiza en su escudo y es sostenido por dos agujas de tejer cruzadas en la parte inferior, lo cual simbolizan el soporte y lo fundamental que es el tejido para el pueblo de Chiconcuac (Imagen 2).



Imagen 2. Escudo de Chiconcuac, elaborado por Severiano García Delgado en 1974.

Hasta mediados del siglo XX, Chiconcuac era un pueblo poco conocido, sin embargo, esto cambio para 1968, con la recién construida carretera Texcoco-Chiconcuac, la publicidad realizada en los medios masivos de comunicación por el primer centenario del municipio y por el paso de la antorcha olímpica, se logra la proyección del municipio a nivel nacional e internacional, iniciándose el auge económico y comercial en sus tejidos de cobijas y suéteres de lana elaborados con técnicas ancestrales.

En Chiconcuac se teje desde tiempos inmemorables, en la época prehispánica se tejían mantas y petates. Después con la invasión española, la gran sensibilidad que ya existía en los tejedores fue aprovechada por Fray Pedro de Gante, quien difundió el uso de las cardas, el torno y el telar de pedal para el tejido de la lana (Creel, 1977).

En 1920, las familias transmitían su conocimiento del tejido a sus hijos, pues les enseñaban a usar el telar de madera para fabricar cobijas en forma tradicional, para después venderlas en mercados de pueblos vecinos (Pérez y Zamora, 2006).

En los años treinta, llegó la luz eléctrica a Chiconcuac y con ello la industrialización, pues se adquirieron cardadoras, lo cual agilizó el trabajo de cardar el hilo de la lana en menos tiempo. Asimismo, los maestros de la escuela enseñaron a los niños a tejer a gancho y empezaron a tejer prendas (Creel, 1977).

Los artesanos iban a vender las cobijas fuera de la comunidad, generalmente por trueque, eran llamados los viajeros. Durante la Segunda Guerra Mundial, los viajeros conocieron en la Ciudad de México a personas de Estados Unidos que apreciaron la calidad de su trabajo y les propusieron traerles la lana y que ellos les tejieran suéteres. Era tanta la demanda que ellos a su vez, subcontrataban la maquila en Chiconcuac y los pueblos vecinos. Al parecer llegó a ser tan rentable el negocio de tejer suéteres, que muchos hombres dejaron de sembrar para ponerse a tejer y ellos, junto con su esposa e hijos tejían los suéteres (...). La demanda de productos de lana creció y a fines de 1968, se empezaron a abrir comercios en locales establecidos, pocos de ellos registrados en Hacienda. A principios de los años setenta proliferaron los comercios y empezaron a poner un tianguis o mercado frente a la presidencia municipal (Pérez y Zamora, 2006:7).

Para la década de 1980 el pueblo de Chiconcuac se vio invadido por comerciantes que se ubicaron en una calle que atraviesa todo el pueblo. Asimismo, se empezó a vender mercancía que ya no era exclusivamente de artesanía de lana (Pérez y Zamora, 2006).

En 1982 se presentó una grave crisis en la economía nacional, el Estado optó por una contracción del gasto público y por el pago de la deuda externa, los resultados fueron índices de crecimiento negativo del PIB y una gran fuga de capitales y pérdidas masivas de empleo. La deuda externa siguió creciendo, la inflación llegó al 150% en 1987 y la devaluación entre 1982 y 1988 fue de 3,971%. Para enfrentar esta situación el gobierno propuso como remedio un cambio en la estructura económica, que incluía el fin de los subsidios, la desregulación, fincar el desarrollo en las exportaciones y acabar la política de protección industrial. El país se adhirió al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986 lo que implicó el inicio de la apertura comercial de México y su inserción en el mercado global, medida que abrió las fronteras a las telas importadas, especialmente de China, y que favoreció la expansión del mercado llamado informal (Pérez y Zamora, 2006:9).

Esta problemática repercutió en muchos sectores del país, uno de ellos fue la industria textil y del vestido, pues tuvo que enfrentarse a la competencia internacional lo que implicó entre otras cosas, el cierre de muchas empresas y una gran pérdida de empleos.

En respuesta a la crisis económica nacional, la población buscó en el mercado informal alternativas de sobrevivencia (Alarcón 2002). El mercado de Chiconcuac y la producción de ropa en talleres informales creció y:

Se institucionalizó el mercado de noche como uno mayorista y de abasto para los comerciantes ambulantes de la ciudad de México y del país. Pero también como uno minorista y accesible para la población de escasos recursos, que se multiplicaba por el crecimiento demográfico y el desempleo generado por la crisis económica y la inserción de México en el mercado global (Pérez y Zamora, 2006:9, 10).

Proceso de trabajo actual de los tejedores de lana de Chiconcuac

A continuación se muestra la información recuperada por medio de la aplicación de distintas herramientas metodológicas de nuestro estudio, para conocer el proceso de trabajo del tejido de lana de la familia Delgado en el municipio de Chiconcuac, Estado de México.

Se aplicó la Guía de Observación del Proceso de Trabajo (Alvear y Villegas, 1989), en el lugar de trabajo de los tejedores: Sergio y Eric, en el cual se buscó observar y describir a detalle el proceso de trabajo del tejido de lana que se lleva a cabo en Chiconcuac.

Fue un proceso largo de casi un año, para que la familia Delgado tuviera la confianza de contarnos lo que ellos llaman: “los secretos de trabajo u oficio”, porque solo se les enseña a los que son oriundos de Chiconcuac. Sin embargo, fueron muy amables en las entrevistas y poco a poco surgió la amistad y la confianza en ellos.

El señor Sergio facilitó amablemente la entrada a su local para aplicar la Guía de observación del Proceso de Trabajo, este se ubica dentro del domicilio de la familia Delgado en la colonia San Miguel, en la calle Hidalgo en Chiconcuac, Estado de

México. Se realizaron varias visitas, en las cuales se pudo observar la elaboración de algunos productos expuestos en su local como jorongos, abrigos, tildas, cobijas, suéteres, bufandas, gorros, morrales, tapetes y madejas de lana, bolas de lana (Imagen 3).



Imagen 3. Artículos de lana ubicado en el local de la familia Delgado, Chiconcuac, 2016

El pueblo de Chiconcuac donde se sitúa el local de Sergio, se encontró rodeado de comerciantes y de vendedores ambulantes, porque ahí se localiza el famoso tianguis de ropa de esa localidad. El negocio de la familia Delgado llama la atención con sus productos únicos elaborados con lana de borrego.

En su local existen tres accesos de entrada, pero todas dan al mismo sitio, solo que se encuentra dividido en tres secciones, en la primera entrada se encuentra una pequeña tienda donde se vende regalos, agua, refresco y paletas de hielo; en la segunda se localizan los artículos de lana y en la tercera entrada se encuentra el despacho del señor Sergio en el que atiende sus trabajos como Ingeniero Civil, es un lugar muy amplio, se encuentra conectado con el jardín y con la casa de la Familia Delgado (Imagen 4).

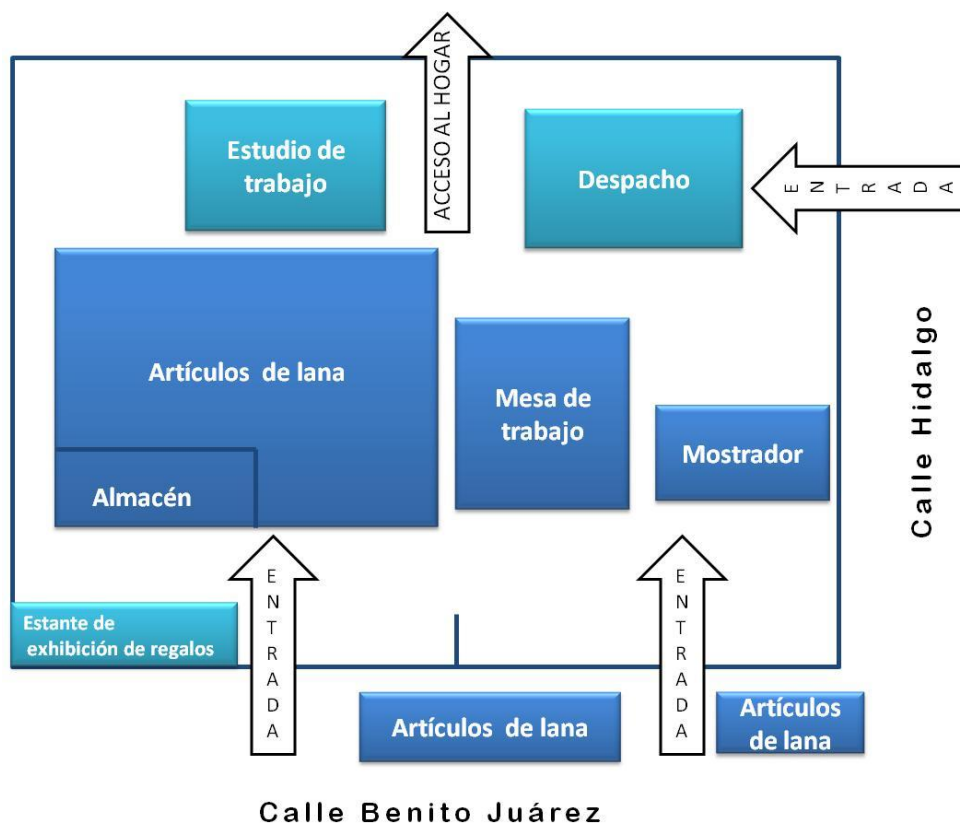


Imagen 4. Croquis del local de la familia Delgado, Chiconcuac, 2016.

El lugar se siente muy fresco gracias a las tres grandes entradas, se logra una buena ventilación en el interior del local, sin embargo en épocas de fríos la temperatura desciende mucho.

En el interior del local se encuentra dos mesas de plástico pequeñas cubiertas con un mantel de lana, donde se halla el material que utilizan los tejedores para elaborar sus prendas de lana como: el telar de madera, agujas, tijeras, botones, madejas, bolas de lana y un cuaderno con los bocetos a elaborar. Junto a la mesas, se encuentran sillas de plástico de color blanco donde se sientan a tejer el señor Sergio (Imagen 5).



Imagen 5. Mesa de trabajo de familia Delgado, Chiconcuac, 2016.

Una vez que los tejedores terminan de elaborar sus prendas de lana son expuestas en el local, pero sí se fabrica una prenda de igual o de diferente talla es guardada en el fondo del local, donde se almacenan las prendas en una mesa de madera.

La luz que entra al local es abundante, eliminan cualquier molestia derivada de la escases de la luz en el día, pero en la noche la luz suele escasear. Al estar su local al lado de su casa, cuenta con todos los servicios a la mano como: la cocina y el baño, sin necesidad de desplazarse a otro lugar.

El ruido sí representa un problema constante, la radio permanece encendida la mayor parte del tiempo a un volumen medio, pero el ruido aumenta con los comerciantes de afuera, induciendo cierta molestia para Sergio y Eric, pues se les dificultad concentrarse

en su trabajo y para escuchar a una corta distancia lo que les pregunta la gente que llega a comprar a su local, lo que provoca que se tenga que alzar la voz.

Las herramientas que se utilizan en el local son: el telar de madera, agujas, tijeras para cortar el hilo de la lana, también utilizan bolera y ganchos. Las materias primas son las madejas de lana y los accesorios que se utilizan.

En la imagen 5 se puede apreciar las sillas de plástico, las cuales carecen de aditamentos para ajustar la altura y la inclinación del respaldo, lo que las hace rígidas y poco cómodas a pesar de utilizar una cobija como cojín sobre éstas.

El trabajo depende de la época del año y de los pedidos que se hagan en el local, por lo que varía a lo largo del año, algunas veces puede trabajar únicamente el señor Sergio o con ayuda de Eric o de su esposa y otras veces necesita de más trabajadores externos que le ayudan a tejer. Pero generalmente el trabajo y las tareas se reparten entre Sergio, Eric y su esposa. Sergio se encarga de suéteres hechos con el telar de madera, Eric se encarga de bufandas, cinturones, morrales, gorros y capas, utiliza el telar de madera, el gancho y la aguja.

Los tejedores acomodan su horario de trabajo según la demanda de producción y su disponibilidad particular, por lo que la duración de la jornada diaria y semanal es muy variable. El tejedor Eric es el encargado de abrir el local a las ocho de la mañana y de cerrarlo a las seis de la tarde, pero no permanece todo el día en el local, solo está unas cuantas horas porque entre semana asiste a la escuela y los fines de semana los ocupa para tejer durante dos o tres horas dependiendo de la demanda, para Eric este es el trabajo ideal pues no tiene un horario fijo y puede distribuir sus tiempos dependiendo de sus necesidades.

El señor Sergio es el que se encuentra en la tienda la mayor parte del tiempo, él, teje como máximo una hora y después se detiene para descansar y seguir otra hora más dependiendo de la cantidad de trabajo, porque me comenta “de lo que se trata es de no excederse, de estirar los pies y reposar un poco”. Pero en ciertas ocasiones ha llegado a trabajar por la tarde por más de dos horas sin descanso, simplemente por el gusto que le da su trabajo.

Cabe mencionar que no todo el año tienen ventas por lo que sus ingresos son inestables, pues depende de los meses más fríos para que las ventas mejoren. Sus mejores ventas son en las estaciones de otoño e invierno, siendo el mes de diciembre el mejor periodo para vender sus prendas de lana.

El proceso de trabajo comienza con el pedido de alguna prenda de lana o dependiendo de la inspiración del tejedor, se establece el diseño de la prenda y se elabora en el local de la familia Delgado. El tiempo de entrega de las prendas depende mucho del diseño, puede variar desde dos semanas hasta meses o años.

Se toma la madeja de lana y dependiendo del diseño se elige el grosor (dos cabos o tres cabos) y el color de la madeja (blanco o natural, negra, coyote, rojo, azul de añil, verde esmeralda) y se coloca en el devanador de madera donde se tensa y se gira para ir desenrollando el hilo de la madeja que se utilizará para la prenda (Imagen 6).



Imagen 6. Uso del devanador con las madejas de lana, Chiconcuac, 2016.

Posteriormente se utiliza un devanador manual o una máquina bolera para convertir el hilo desenrollado por el devanador en una bola de lana. Esta bola de lana se forma porque es más fácil de manejarla por su tamaño y no se enreda cuando se comienza a tejer (Imagen 7).



Imagen 7. Uso de la maquina bolera por el tejedor Sergio, Chiconcuac, 2016.

El tiempo total para que se lleve a cabo en hacer el proceso del devanador y la máquina bolera varia de veinte a treinta minutos dependiendo de la cantidad de bolas de lana que se requiera para la prenda, ambas tareas se realizan a pie. En las imágenes 6 y 7 se observa la postura del cuerpo de Sergio ligeramente encorvado, en las manos se nota la flexión y la fuerza que utiliza al hacer girar el devanador y la bolera.

A continuación se procede a la tarea de tejer en el telar de madera. El tamaño del telar depende de la prenda que se vaya a realizar. Se inicia amarrando el comienzo del hilo de lana en el telar, justo en la línea donde se empezará con el tejido. Se va alternando el hilo a cada clavo del telar en forma de zigzag (dependiendo del diseño), para abrirla y

poder pasar el gancho para telar, así se tendrá más espacio y no se enredará el hilo de la lana con el gancho. En una vuelta se levantan los hilos alternadamente, y en la siguiente los hilos que anteriormente quedaron abajo, así quedará un tejido entrelazado, hasta acabar con el diseño de la prenda (Imagen 8).



Imagen 8. Manejo del telar de madera por el tejedor Sergio Delgado en Chiconcuac, 2016.

Por último se procede a la tarea de unir las piezas con el gancho o la aguja, la tarea del tejido con el telar y de ir uniando las piezas son tareas que se realiza sentado sobre una silla de plástico, el trabajo se concentra en las muñecas, los brazos, así como la espalda y las piernas. Asimismo la concentración y la atención son necesarias por ser un trabajo minucioso. Sergio se inclina así adelante para observar el tejido, por lo que es muy común que se tensen los músculos de la espalda, además de que en ocasiones, hay que estirarse y girar el tronco para tomar las tijeras u otra bola de lana que se encuentran en la mesa de trabajo.

Después de que se une toda la prenda se pasa a la tarea de detallado, donde se pondrán los botones, las bolsas, el cinturón, adornos dependiendo del producto. Esta tarea es aun más variable, pues cada prenda requiere distintos detalles y acabados, se realiza sentado y suele ser aun más minuciosa. Ya con el trabajo terminado, generalmente las prendas son exhibidas en el local o recogidas por las personas que realizaron el pedido.

El trabajo en general exige permanecer sentado por largas horas durante el día, lo que puede ocasionar problemas de circulación. El cuello, hombros y espalda permanecen tensos a causa del tipo de actividad, las muñecas y las manos mantienen movimientos repetitivos a lo largo del día.

El ritmo de trabajo se puede ajustar dependiendo de las necesidades del artesano, por la misma flexibilidad del horario, pero en época de invierno la cantidad de demanda de los productos es alta, lo que exige mayor velocidad en la producción y el alargamiento de jornadas.

Las pausas y horarios de comidas son decididas por los tejedores, pues cada uno toma su tiempo ya que no tienen la presencia de un jefe o un supervisor que los esté presionando con la productividad. Además de que su casa se encuentra a un lado del local, por lo tanto los horarios y servicios los fija cada miembro de la familia Delgado.

Los riesgos de accidente son en mayor medida mecánicos a causa de las herramientas de trabajo como tijeras o las agujas, aunque no se utilizan con frecuencia, solo se requiere de concentración para no accidentarse. Sergio y Eric manifiestan que hasta la fecha no ha habido accidentes en el local donde tejen.

Conclusiones

Es importante conocer el contexto histórico-social por el que transita la vida de los tejedores de lana de Chiconcuac, para comprender históricamente como han sido afectados por la entrada del sistema económico neoliberal, que ha perjudicado a México desde los años 80's con el cierre de empresas mexicanas que hace imposible

competir en el mercado en precios y cantidad, con las grandes empresas transnacionales.

Asimismo con el contexto inmediato se observaron las condiciones de vida que actualmente viven los tejedores de lana de Chiconcuac, para entender mejor la relación trabajo y salud.

CAPÍTULO IV. EXPERIENCIAS DE VIDA

Introducción

Las entrevistas que se presentan a continuación, se realizaron mediante la metodología cualitativa denominada “Historia Oral”, que por medio de historias de vida busca estudiar las experiencias de las personas que están insertas en una historia social y dará como resultado un discurso oral, donde se conocerá la relación del fenómeno con un contexto histórico

La historia oral es una fuente oral muy importante para preservar los diferentes procesos históricos de su tiempo. Para esto, se buscó a personas que trabajaran con el tejido de lana para conocer cómo han sido afectados en su actividad artesanal, en sus condiciones de trabajo y salud por las políticas neoliberales de la actual fase del modo de producción capitalista.

Al realizar las entrevistas, se tuvo contacto con varias personas tejedoras de lana, sin embargo, algunas estaban muy ocupadas en su labor o no fueron muy abiertas en las entrevistas. Finalmente, la persona que nos ayudó, apoyó y siempre estaba muy dispuesto a charlar, para elaborar las entrevistas fue el señor Sergio Delgado tejedor de lana de Chiconcuac.

Otra persona es el joven Eric, hijo de Sergio Delgado, quien es tejedor de lana y también estuvo muy dispuesto a participar en las entrevistas.

Se realizó un total de siete entrevistas, cinco con Sergio y dos con Eric, la duración de las entrevistas es de alrededor de una a dos horas aproximadamente, todas se han realizado en el local del señor Sergio, las cuales se transcribieron en un total de 167 cuartillas.

Sergio Delgado

Tejedor de 57 años, oriundo de Chiconcuac, Estado de México, Sergio es un señor alto, de complexión gruesa, de tez moreno claro, de ojos cafés y usa bigote; es un señor muy amable y cordial. Es Ingeniero Civil, con Maestría en Estructuras por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Lleva 26 años de casado y tiene tres hijos (dos mujeres y un hombre), una hija está estudiando Química en Alimentos en la UNAM, su hijo está en la Universidad estudiando Ingeniera de Minas y Metalurgia en la UNAM y su hija, la más pequeña, entró a la preparatoria de Texcoco.

El primer contacto con Sergio fue en el mes de noviembre del 2015, en su local, en el cual vende artículos de lana y se ubica en una de las principales calles, donde se realiza el tianguis de Chiconcuac, en la calle Hidalgo y Benito Juárez con el número 11. Se le invitó a colaborar en las entrevista y él aceptó, pues dijo que anteriormente ya habían ido varios estudiantes a entrevistarlo, de diferentes universidades (Universidad Iberoamericana, de la UNAM, del Instituto Politécnico Nacional) para hacerle varios estudios, y una de ellas realizó una tesis de Doctorado en Antropología de la UNAM, con el título “Nosotros somos puro trabajo. Capitalismo, trabajo y cambio sociocultural en Chiconcuac de Juárez, Estado de México.”

La entrevista se llevó a cabo el día 13 noviembre del 2015 a las 10:30 de la mañana en su local, ese día se encontraba tejiendo un suéter en su mesa de trabajo, en ella se encuentran las madejas de lana, agujas, ganchos, tijeras, lápices, colores, reglas y revistas. Durante la entrevista no tuvimos muchas interrupciones, pues afortunadamente no era día de tianguis.

La imagen 9 muestra al señor Sergio tejiendo en el telar de madera, el modelo del suéter que se llevó Marilyn Monroe de Chiconcuac. Se nota la postura del cuerpo y trata de estar lo más derecho posible en la silla, sin embargo, hace demasiados movimientos repetitivos con la mano en el telar de madera. Durante la entrevista respondía ampliamente, incluso se desviaba de la pregunta, daba muchos detalles, la entrevista duró casi dos horas.



Imagen 9. Sergio Delgado tejiendo un suéter con el telar de madera, Chiconcuac, 2015.

Durante la segunda, tercera, cuarta y quinta entrevistas (se llevo a cabo en el mismo lugar, en el mes de noviembre, diciembre, marzo del año 2015, y la ultima en julio del 2016 respectivamente, la duración fue de una a dos horas) se notaba más confianza en las entrevistas, pues en la tercera entrevista me mostró unos planos, donde está trabajando en descubrir el nombre de las calles que tenían antiguamente en Náhuatl, en el municipio de Chiconcuac y me contó que sólo se lo ha mostrado a pocas personas. En la tercera entrevista me habló de la crisis económica que pasó su familia y de cómo intentó recuperarse, recortando los gastos de sus hijos, esposa y de él.

ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS DE VIDA

Infancia e identidad

Vi a mi padre, y a sus hermanos, mis tíos, junto a su papá que es, que fue mi abuelo, los vi tejer en los telares, cuando yo empecé a tener uso de razón a eso de los 5, 6 años de edad. Corría, yo, entre los telares de mis tíos y abuelo, en la casa de mi abuelo, obviamente, ahí conocí los colores de lo que es la lana y todos los utensilios del telar, el malacate, hilaturas de diferente tipo. Entonces con el tiempo crecí, y la escuela primaria y secundaria, siempre viendo a mis tíos como tejen y como ellos se ganan la vida de esa forma tejiendo (Sergio Delgado, 2015).

Su abuelo y su papá son oriundos de Chiconcuac, durante su infancia Sergio los vio trabajar con el telar de madera y describe sus trabajos como los más maravillosos.

Le impresionó que mucha gente famosa tanto internacional, como nacional viniera a buscar los suéteres y tapetes producto del trabajo de su familia, entre ellos se encuentran Diego Rivera, Frida Kahlo, Pedro Infante, Pedro Vargas, Elena Garro, María Félix, Jacobo Zabludovsky, Cristina Pacheco, Tyrone Power, Charlton Heston. Una de las artistas más importantes para su familia, es la fotógrafa italiana Tina Modotti, quien captó en el año de 1917 una foto de sus abuelos maternos, tíos y mamá que se observa en la imagen 10:

Tina Modotti fue amiga de Diego Rivera, a la hora de tomar ésta foto Tina Modotti imagínate en 1917 no había cámaras en ningún lado, nomás ella traía su cámara y Diego Rivera estaba a un lado, aquí estaba viendo la escena, porque venía a comer con mis abuelos (Sergio Delgado, 2015).



Imagen 10. Los abuelos maternos de Sergio, sus tíos, su mamá (Trini) es la niña que se observa en las piernas de su abuela, el hombre con traje venía con Diego Rivera, Chiconcuac.

Asimismo, lo llena de orgullo mencionar que hace 54 años su papá, Pedro, fue quien le vendió el famoso suéter a Marilyn Monroe (foto 11), me cuenta que fue en el año de 1962. Por ello, en el local hay tantas fotografías de Marilyn Monroe y su libreta de trabajo lleva impresa esta imagen, pues revela la importancia que tiene este personaje en su trabajo y en su vida.



Imagen 11. A la izquierda se observa a Marilyn Monroe con el famoso suéter de lana de Chiconcuac y a la derecha de la imagen se muestra el suéter y las fotos ubicadas en el local de Sergio, 2016.

Es evidente que en la infancia de Sergio se construyó una parte muy importante de su identidad, la familia es la instancia más temprana en promover las identidades primarias, que estarán presentes a lo largo de toda la vida. La identidad no es algo que se genere espontáneamente, es una construcción sociocultural que da un sustento y da sentido de pertenecía a cada persona.

Sergio construyó su identidad a partir de un acuerdo entre el mandato interno de su propio “yo” y por medio de elementos externos sociales entre él y su familia, que han definido el tipo de persona que es, haciéndolo único e irrepetible, y que será el resultado de las bases sólidas para la reconstrucción de su oficio como tejedor de lana de Chiconcuac.

Escuela y modernidad

Supuestamente la modernidad había que seguirla (...). Los tiempos fueron cambiando, fue cuando hubo un auge muy fuerte. Para el año de 1966, 68, yo tengo 8, 10 años y es cuando pasa la antorcha olímpica (...) y se da a conocer Chiconcuac a nivel nacional y viene más gente. Entonces es un auge mayor, obviamente se empieza a producir más y surgen las máquinas. Para el 69, 70 empiezan a surgir unas máquinas, aunque sencillas, chicas (...) y ya alguien compró la máquina, alguien compro otra y otra y otra, y luego llegó el acrilán. Entonces cuando yo crezco a los 10, 12 años, ya se está quitando lo de a mano y entra la máquina (Sergio Delgado, 2015).

El auge de Chiconcuac se da por el paso de la antorcha olímpica en 1968 y es cuando se conoce a nivel nacional, porque a nivel internacional ya era conocido. Es entonces cuando viene más gente a comprar sus tejidos de lana (suéteres, tapetes, cobijas, etc.) y obviamente se empieza a producir más y surgen las máquinas.

Al señor Sergio le tocó toda esta transformación de Chiconcuac, vio cambiar los telares de madera por máquinas que podían tejer a mayor velocidad y mayor productividad.

Cuando él estaba en la preparatoria, empiezan a incorporarse las primeras máquinas computarizadas. A pesar de la entrada de la era moderna, su infancia fue muy tranquila, podía jugar con sus primos y hermanos a las canicas, trompo y balero de madera, sin

embargo, cuando entra a la secundaria siente cierta obligación por la escuela en relación a las tareas y exámenes.

Después en la prepa me relata: “me voy hasta México, ir y venir diario, los juegos (...) nada más una vez jugar futbol con los vecinos y los primos en la calle, (...) luego, el estudio e irse a la escuela y en las tardes hacer la tarea, pues ya no queda más tiempo. Después la universidad y todavía más, más, más estudio, más tarea, menos descanso.”

Por ser el más chico y por estar siempre en la escuela, con las tareas y exámenes, no aprende a tejer, pero sus hermanos, sí, aprendieron desde el cuarto año de primaria, de los 8 o 10 años.

Posteriormente se va a estudiar la preparatoria a la Ciudad de México, en la UNAM, y deja de convivir con sus primos y hermanos, dice que ya no había tiempo de jugar, solo de estudiar y estudiar, de hacer tareas y trabajos; luego entra a estudiar una ingeniería en Ciudad Universitaria.

Durante la infancia del señor Sergio, observó la modernización de las máquinas en Chiconcuac y con ello se reemplazó y se sustituyó poco a poco la mano de obra del hombre por la máquina, por lo cual, el concepto de trabajo desde entonces ha ido cambiando, pues en el capitalismo el trabajo ha dejado de ser un generador de bienes para satisfacer las necesidades básicas del hombre y se ha convertido en una actividad laboral regida por la enajenación en un sistema neoliberal, donde el ser humano ha perdido el control sobre el proceso y el producto de su trabajo y sobre todo la pérdida de su personalidad, lo único que le pertenece es su fuerza de trabajo.

El uso de la maquinaria en el capitalismo no significa la entrada de un trabajo más simplificado y más cómodo para los trabajadores, sino a que se tenga que efectuar a mayor velocidad de productividad. Para el pueblo de Chiconcuac fue precisamente esta razón, pues hubo un aumento importante en la demanda de sus productos de lana, por lo que entraron las primeras máquinas textiles. Intensificar el trabajo, hace más rentable el pago de la mano de obra, asimismo existe una mayor explotación hacia el obrero (flexibilizar la jornada de trabajo y el salario).

Por otro lado, en la narrativa del señor Sergio se presenta una importante institución de control, en este caso la escuela, que lo alejó de los juegos y de su familia. Pues la educación es vista ideológicamente como el primer motor de cambio y progreso para los individuos, pero no es más que una de las instituciones de reproducción del sistema capitalista para ejercer un dominio sobre la sociedad.

En la teoría de la reproducción, donde la principal función de las instituciones del Estado (escuela, familia, iglesia y trabajo) es mantener un proceso reproductor de ideologías que van a influir en la sociedad, para asegurar el control de la clase dominante capitalista, a través de los valores, las actitudes, las creencias, los principios morales que de una forma apoyan el orden establecido por el sistema neoliberal.

Trabajo y neoliberalismo en México

Me graduó como ingeniero y no aprendí a tejer, no, no aprendí, nada más veo (...). Aunque, sí, el telar de madera me llamó la atención, pero ya se estaba digamos haciendo a un lado y muchos se deshicieron del telar. Actualmente todavía hay varios, sí, pero ya en desuso y entonces me gradué de ingeniero y empiezo a trabajar en México (Sergio Delgado, 2015).

Los primeros trabajos del señor Sergio fueron cuando estaba estudiando la universidad en la UNAM, empezó a trabajar con el Doctor Leonardo Zeevaert, en el centro de la Ciudad de México, en la construcción de la Torre Latinoamericana. Posteriormente hizo su servicio en CFE (Comisión Federal de Electricidad), después a un despacho de estructuras metálicas y luego a una planta de elementos prefabricados.

También trabajó en la planta nuclear de Laguna Verde y en Petróleos Mexicanos, después hizo la Maestría de Estructuras en Ciudad Universitaria. Cuando concluyó sus estudios lo invitaban a que se quedara como becario, pero le pagaban muy poco y él ya tenía otros proyectos independientes, donde le pagaban más, relata que él ganaba como diputado, así que no aceptó.

Posteriormente se casa y decide quedarse en Chiconcuac, abre un despacho y empieza a ofrecer sus servicios como Ingeniero Civil, a la par su papá le hereda en

vida varios ejidos, su casa y el local donde se vendían ropa comercial y algunas prendas de lana.

En su despacho le va bien, tiene mucho trabajo de construcción y se sentía tranquilo; sin embargo, con el transcurso del tiempo el trabajo comienza a bajar, empieza a haber poca demanda y con el comercio pasa lo mismo.

Aprendo a tejer después de que me casé y aparte seguí trabajando en proyectos independientes. Luego, bajó el trabajo y empezó a bajar la demanda de trabajo. Entonces la percepción de los honorarios bajó y luego el comercio empiezo a bajar (Sergio Delgado, 2015).

Por los estudios y la experiencia laboral que tenía el señor Sergio en sus trabajos anteriores (PEMEX y CFE) gozaba de un buen salario y prestaciones, sin embargo con la entrada de las políticas económicas neoliberales, el país comenzó a sufrir baja en varios sectores económicos entre ellos el comercio.

Con la implementación de estas nuevas políticas económicas, los trabajadores se vieron afectados, pues hubo cierre de empresas, pérdida salarial, flexibilización en el uso de la fuerza de trabajo, mayor demanda en la productividad, supervisión estricta, entre otras; que afectaron a muchas personas y con ello a la economía de muchas familias mexicanas.

La mayoría de los trabajos del señor Sergio se encuentra en la ciudad, ya que está llena de promesas de una mejor vida, atrayendo la mano de obra barata, bajo condiciones laborales precarias para el trabajador. Sin embargo, Sergio decide regresar y quedarse con su familia en el municipio de Chiconcuac, un pueblo tranquilo como cualquier otro pueblo de campo, en ese momento histórico.

Familia y tratado de libre comercio

Entra el Mercado de Libre Comercio y Salinas engaña a la gente, diciéndole que va hacer un súper mercado y que todo mundo va a estar súper rico, cosa que los que estábamos con los pies en la tierra vimos que no era cierto. Entonces se da toda esa invasión de los chinos, coreanos, mercancía de fuera (...). En la actualidad ahorita con eso del buen fin y demás, está hecho para las grandes cadenas, para Walmart, para Sears, para Liverpool, para Palacio de Hierro, de Aurrera y todo eso, cadenas de más

poder económico, que dicen vamos a hacerle así y así, y el dinero que se les va a dar en el aguinaldo que nos los den otra vez aquí, eso es la meta, que se endroguen y que estén pagando durante un año, dos, hasta tres (Sergio Delgado, 2015)

Sergio vive una difícil situación económica, pues sus ingresos bajan y su familia se ve muy afectada. Me comenta “a mí se me junta ese desbalance, las ventas se bajan y los gastos se suben y quedo a la deriva”. Además de la presión de los coreanos, chinos, taiwaneses me narra: “...se inunda de chamarras de todo tipo de Corea, desde tenis, playeras, pantalones, chamarras que es lo que se invade aquí y aquí se da un auge de eso, yo estoy mirando eso y digo pues tengo que entrarle, porque sí era un auge muy fuerte (...), ahorita quisiera voy a traer unas chamarras, pero ya no se vende, todo se quedó, todo pasó a cero. Aparte de que la economía del país está mal, no hay que perder de vista eso“, es entonces cuando Chiconcuac pasa de ser un pueblo tejedor de lana a un pueblo donde se vende todo tipo de ropa.

Me narra Sergio: “no tenía yo un peso, o sea, no tenía yo ventas, no tenía movimiento, no hallaba yo como resurgir y los gastos son diarios, por mucho que uno quiere ahorrar, siempre hay gastos. Los pasajes de mis hijos a la universidad, entonces no me alcanzaba más que para un bolillo y le dije a mi esposa: ya no compres pan de dulce. Sí llegamos a un extremo hasta el suelo, así tres años, tres o cuatro años y la poca venta de aquí apenas para comer”

En los relatos del señor Sergio aparece cómo él y su familia sufren los cambios que se dieron con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en la década de los 90's y que terminó afectándole, como muchos otros trabajadores, en su economía familiar, pues se dan las políticas neoliberales de la globalización, que dio lugar a la entrada de productos y empresas transnacionales al país, lo cual originó la pérdida de la producción nacional.

Muchas empresas nacionales se vieron afectadas y tuvieron que cerrar, el señor Sergio me narra que muchos chinos y coreanos llegaban y le decían “te compro todo, con todo y todo, tenía dos o tres empleadas, te compro con todo y empleadas, te compro todo”, me relata que en ese momento tenía mucha necesidad pero no lo quiso

hacer. Esto solo refleja la economía del país y de cómo estas políticas neoliberales, solo ha afectado las condiciones de vida de los trabajadores y de sus familias.

Asimismo, el señor Sergio vivió una etapa de mucho estrés, por la situación económica que pasó, sin embargo, es algo con lo que tiene que luchar día a día porque su oficio se ve afectado por una sociedad capitalista. Por lo cual puede encontrarse en situación de estrés prolongado, el cual es propiciado por el sistema capitalista de nuestra época que ha incrementado las enfermedades crónico-degenerativas, como diabetes, hipertensión, obesidad central y hasta el cáncer.

Salud y trabajo artesanal

Casi, casi les prohibía, yo, que ¡no se enfermen!, porque ¡una gripe!, ¡una gripe!, la consulta del Doctor, el medicamento unos mil pesos, (...), entonces sí es difícil, luego me toca a mí solo, pero luego le digo a mis hijos la vida es una rueda de la fortuna, porque a veces están arriba a veces abajo (Sergio Delgado, 2016).

En el relato de Sergio, destaca el aspecto de la salud ante su crisis económica, pues dice que les prohibía a sus hijos enfermarse, porque para él la consulta del doctor, el medicamento, significaba un gasto de unos mil pesos. “Así, bajita la mano, tuve que aprender y darme cuenta qué darles y luego ir a similares, para que una enfermedad de una gripe, que más o menos era de ochocientos a mil pesos bajara así todo, que la consulta no me costara y los medicamentos costaran la mitad de lo que cuestan, si cuestan 300 pesos un jarabe y unas pastillas, pues con ciento cincuenta, si, si, estuvo fuerte. Mi esposa ya no aguantaba, me decía: “que vamos a hacer y pues yo siempre, como ya te he platicado, siempre he sabido lo que es la lana, lo que es el tejido”

Todo esto, lo impulsa a retomar sus raíces (su abuelo y su padre) “...que es lo nuestro (muestra la lana), voy a trabajar, si me compran, qué bueno, si no me compran ni modo y empiezo a tejer, veo a mi esposa y le digo sabes qué, además tengo esto (señala las fotos de Marilyn Monroe) y me pongo yo solito, empiezo a usar una hoja, a dibujar por dónde va el hilo (ríe), (...) ó sea yo no aprendí en una revista (...), yo aprendí viendo, por donde iba el hilo y ya un día y otro día y al otro día en un ratito, (...) analizando

cómo hacer, hasta que por fin y después de eso a ver cómo hacer una trenza, grecas, labrada, todo ese proceso de aprendizaje fue alrededor de tres años, poco más de tres años, tres años y medio a cuatro, cuando ya dije ya se esto, ahora si voy a hacer un suéter “,así empieza a llenar nuevamente su local, pero con la excepción de vender puras cosas hechas de lana; comienza a vender poco a poco, a la par que se va recuperando de la crisis financiera por la que pasó su familia.

Sergio descubrió la forma de sobrevivir a los embates de la globalización en este sistema capitalista, no le ha sido fácil, pues no tiene una garantía de cuanto pueda vender.

Sin embargo, ante la dificultad de vivir en este sistema, el trabajo artístico que realiza Sergio con sus prendas de lana le brinda la libertad de expresar sus emociones, placeres, experiencias, sensibilidad y creatividad que son fundamentales para cada ser humano.

Recordemos que la mente y el cuerpo están vinculados con las emociones, por lo tanto, sí, su trabajo artesanal le genera una gran satisfacción personal y laboral, serán personas menos propensas a contraer alguna enfermedad, pues su estado de ánimo es positivo para recuperarse de cualquier malestar.

Bondad del trabajo artesanal

...para hacer esta pieza de aquí son como cinco horas, esto son como ocho horas, esto son tres horas, tres horas, cada manga, seis horas, ó sea si quisiera estar pegado y no me levanto hasta que termine, esto es, de tres a cuatro horas, si empiezo a las diez, once, doce, una, a las dos, pero es muy cansado, sí, ósea quédate sentado cuatro horas, pues no, a la hora ya me levanto, me despejo.

Sergio narra que el trabajo de tejedor es muy pesado, no aguanta estar sentado más de una hora, se tiene que levantar y despejarse, “pero si, digo en la tarde, en la noche que ya no hay nada que me distraiga, por mucho me quedo dos horas, es cansado, la vista, las piernas y le he dicho a mi hijo para que yo resista dos horas sentado continuas me tengo que ir a correr (...), porque necesito condición física, para aguantar sentado, no puedo pasarme la vida estar sentado tres, cuatro horas continuas, aparte del cansancio,

hora sí, que hay que tener condición física para tejer, sí, aparte la vista, tú me has visto con mis lentes, así ya no veo, bueno no es que ya no vea yo, sino que acertar bien los puntos”

El trabajo del tejido de lana tiene sus propias exigencias, como son las posiciones incómodas por largas horas de trabajo que afecta la espalda y produce cansancio.

Los padecimientos que menciona el señor Sergio son cansancio, sinusitis y gripe, esta última narra “tenía que recuperarme esa tarde y en esa noche, para que al otro día, tengo que estar aquí, entonces la enfermedad tengo que pasarla por alto (...), cuando eso me llega a pasar me aguanto lo más que puedo”, él trata de minimizar sus padecimientos y dolencias, pues la noción ideológica de un cuerpo resistente, sin dolor, ni enfermedades se ve presente en Sergio.

A pesar de mostrar cansancio, Sergio disfruta el goce y el orgullo que siente cuando termina un trabajo, podemos hablar de un cansancio no patológico. El autor Adolfo Sánchez Vázquez menciona “el placer proviene de la penetración del contemplador en el proceso creador mismo”.

Su oficio como artesano y dueño de su propio taller le da la ventaja de tener el control sobre su proceso de trabajo, es decir, es dueño de sus tiempos, de su planeación y la organización de su trabajo. Sin ninguna presión de producción o una supervisión estricta como la que se maneja en la manufactura.

Orgullo artesanal

...actualmente somos pocos los que trabajamos y afortunadamente hay gente que sí aprecia y es lo que nos mantiene vivos y le digo a mi esposa y a mis hijos, no lo vamos a dejar morir, por una simple razón: nos da identidad. (...). Nos da identidad a nosotros y no solamente a nosotros, a ti también, porque puedes decir, hay en lugar de México que, así como hay otros lugares no sé Michoacán, Chiapas, en Oaxaca, que nos da orgullo decirlo: ahí hacen esto (Sergio Delgado, 2016)

El señor Sergio quiere rescatar su identidad, así que aprende a tejer el suéter que se llevó Marilyn Monroe, y lo plasma en bocetos para que no se le olvide como tejerlo, eso

le da mucha satisfacción y orgullo, pues todas las personas que llegan a su local se van maravillados, narra que “es toda una tecnología por decirlo así (ríe), pero más que nada, es un arte”, pues él y toda su familia se consideran artistas con lo que hacen.

Ser un tejedor de lana para el señor Sergio no ha sido fácil, pero ha conservado su identidad a pesar de los cambios sociales y económicos que le tocó vivir, lo cual ha generado en su familia y comunidad una identidad grupal, obteniendo así una importante participación e influencia en los procesos históricos de índole política, cultural y económica del pueblo de Chiconcuac

Prueba de ello, el señor Sergio es miembro del Consejo de Crónica de Chiconcuac, un grupo de ciudadanos, cuya misión es registrar, recuperar y preservar la memoria histórica del municipio y su patrimonio cultural. Entre las tareas de este Consejo se encuentran la recuperación de la historia oral y de archivo que dieron origen a las siguientes publicaciones: Crónicas de Chiconcuac, Tomo I y Tomo II, publicados en 2011 y 2014, respectivamente. Editado por el propio Consejo de la Crónica con el patrocinio de la Presidencia Municipal y la diputación local. Todo esto contribuye a establecer un reconocimiento al señor Sergio y su valor dentro de la sociedad.

En resumen la experiencia de vida de Sergio, se asocia a un contexto histórico de grandes cambios económicos a nivel mundial y nacional, por la apertura comercial de las grandes transnacionales, por ende, el aumento de máquinas en casi todos los sectores del país, lo que provocó grandes dificultades financieras, pues aumentó el desempleo de la población y muchas familias de tejedores de lana de Chiconcuac tuvieron que abandonar su oficio de artesanos. Sin embargo, ante estos grandes cambios económicos Sergio continuó, resistió y permaneció constante en su trabajo artístico, raíces, identidad y familia.

Eric Delgado

Eric tiene 22 años, su aspecto físico es de complexión delgada, de estatura mediana, tez moreno claro, usa lentes y aceptó amablemente la entrevista. Habla de manera segura y madura, también sonríe mucho. Vive en Chiconcuac y estudia la universidad en la UNAM (Imagen 12).

Se realizó dos entrevista con Eric, una el día jueves 17 de diciembre del 2015 a las 11:00 a.m. y otra el día sábado 16 de julio del 2016. Él tiene 3 años trabajando en el tejido de lana utiliza el telar de madera, aguja y gancho. En la entrevista Eric estaba haciendo una greca para un morral, pero lo suspendió para dar la entrevista. Había un radio sintonizando una estación de música tropical, que animaba el entorno. En la entrevista se encontraba acompañado de su papá en el local, quien después se retiró y dejó sólo a su hijo. Al principio de la entrevista se notaba serio y cuidadoso de lo que iba a contar, sin embargo, conforme avanzó la entrevista fue más abierto y confiado.



Imagen 12. Sergio y Eric, 2012.

Infancia, familia y emociones

Mi niñez ha sido no precisamente fácil, pero tampoco difícil, en cuestión económica pues no me ha faltado gran cosa. Mis papás siempre han procurado que yo tenga lo necesario, lo vital, comida, ropa y todo, sobre todo en la niñez. Cuando yo era más pequeño, lo más extraño en mi niñez, fue que cuando tenía más o menos dos años, me cortaron un dedo, bueno no me cortaron, me aplastaron un dedo, entonces quedo deforme. Es que la puerta cerro, es que en ella queda un espacio cuando se abre, yo me recargue ahí y mi dedo entro por ahí. Azotaron la puerta conmigo, ahí el dedo explotó y bueno todo quedo deshecho, y hubiera perdido la punta del dedo de no haber sido por mi mamá. Las personas normalmente no se dan cuenta hasta que yo les digo (Eric Delgado, 2015)

Eric vivió una infancia difícil y solitaria, debido al accidente que sufrió, donde le cortaron una parte del dedo anular de la mano derecha, eso le ocasionó muchas burlas y comentarios hirientes por parte de familiares y amigos. Me narra: “los niños, (...) se me hacían muy salvajes, muy primitivos”.

Su único amigo en la primaria fue Alam Valencia, pues era muy parecido en carácter y en actitud a Eric. Pero, únicamente jugaban en la escuela, así que cuando Eric llegaba a su casa se sentía muy sólo, porque no tenía con quien jugar, sus hermanas no jugaban con él, así que los únicos amigos me narra: “eran unas figuritas, soldaditos de plásticos, como los de Toy story”, todo esto le ocasionaba mucha tristeza, soledad y apatía.

Después menciona que aprendió a lidiar con la soledad, pues ahora disfruta de estar solo, porque puede pensar, razonar y actuar con calma, ante alguna situación o problema que pudiera presentarse.

Sus papás le dieron la opción de entrar a los scouts, no sabía qué era eso, pero cuando los conoció le gustó mucho, pues ahí se hizo de muchos amigos “...casi hermanos, hermanos que nunca tuve aquí en mi casa, entonces me encantaba, me fascinaba ir a los scouts”. Sin embargo nunca quiso resaltar ahí y sus pocas insignias se las ganó porque los demás veían que era bueno en lo que hacía “no importa que tan bueno seas siempre hay alguien mejor” (imagen 13).



Imagen 13. Eric Delgado como scouts, 2012.

La infancia de Eric se enmarcó de un aislamiento y depresión, por el bullying que le ocasionó el accidente que tuvo con su dedo, lo alejó de los juegos, amigos y familia, porque la sociedad lo etiqueta como alguien “anormal”, pues este sistema capitalista necesita sujetos con cuerpo “normal”, fuerte y sano, que puedan ser insertados a la sociedad productiva y generar mayor plusvalor. Pues recordemos que el capitalismo solo existe explotación, reducción de los sueldos, crisis del desempleo y las largas horas de trabajo, lo que provoca esas condiciones desfavorables. Entonces, es el sistema capitalista el que hace sucumbir a tantos seres normales, fuertes y sanos.

Asimismo, los sentimientos de tristeza que Eric, experimentó en su niñez son de gran importancia para su vida, pues la relación de las emociones como expresiones del ser humano en un contexto histórico, van a explicar como éstas influyen en el cuerpo humano a través de los órganos. Esto va a depender de cómo Eric ha manejado estas

emociones de dolor, soledad, depresión en su vida, en un contexto sociohistórico y familiar

Escuela y el tejido artesanal

Simplemente yo iba a la escuela porque me decían que fuera, nunca le vi, así, un propósito real. Tenía pocos amigos (silencio), sí, era un poco pesada mi niñez con respecto a ese punto. Casi nunca me faltó nada, en cuanto al dinero, lo que mi papá creía justo, que me tenía que dar, me lo daba y lo que no pues, no, y algunas cosas me las tenía que ganar y pues si es normal, yo no me quejo pero tampoco estoy muy feliz (Eric Delgado, 2015)

En la escuela, nunca fue un alumno de diez, sin embargo su materia favorita fue dibujo técnico, le iba muy bien, quería el reconocimiento de su papá, pero él le exigía más, así que me narra “aunque me esforzará mucho nunca era suficiente para mis papás, (...) me decía que mis dibujos estaban mal”, esto le ocasionaba cierto nivel de frustración.

Posteriormente, empieza con los trámites para entrar a la preparatoria y tiene el antecedente de su hermana la mayor, ella está estudiando en el DF y me relata: “yo sabía del recorrido que se hacía, pero también de la libertad que había al viajar hasta allá”, entonces decidió hacer el examen para entrar a la UNAM y se quedó “dejé a todos mis amigos, conocidos atrás”

Entró a la preparatoria, pero él no le veía ningún sentido ir a la escuela. Entonces no le ponía mucha atención a la escuela y sus amigos lo tachaban como ignorante, tonto y flojo.

Después conoció a su novia Andrea, me narra: “le dediqué mucho tiempo, de mi cariño, de mi energía, de mi fuerza, descuidé la escuela, a mi familia, a mí mismo”, descuidó la escuela a tal grado que para tercer año no sabía nada y reprobó muchas materias.

A la par de todos los problemas que tenía con la escuela aprende a tejer, me relata “originalmente no quería aprender, bueno, no precisamente no quería, no le veía un sentido”, aprendió porque le hizo una bufanda a Andrea, posteriormente tejió otras para venderlas (Imagen 14).



Imagen 14. Primera bufanda elaborada por Eric Delgado, Chiconcuac, 2013.

Termina con Andrea me narra “entonces yo me quede con el conocimiento, con la práctica del tejido”.

Cuando va a entrar a la universidad no puede, por el bajo promedio y porque aun debe materias “tal era mi vergüenza con mis papás que no les dije, entonces ellos pensaron que yo me había quedado fuera por menso, no, pero realmente yo seguía en la prepa”,

Así pasó medio año, hasta que sus papás se dieron cuenta y para sorpresa de Eric su reacción fue de apoyo para que terminara la preparatoria.

Cuando pensó que ya había pasado, hizo el examen para la universidad y se quedó, pero no se dio cuenta de que había reprobado física, después le pasó algo similar, porque la calificación que tenía en su promedio de la preparatoria no le alcanzaba para quedarse en la universidad “fue frustración mil”. Sin embargo, finalmente su esfuerzos rindieron fruto y al fin pudo entrar a la universidad.

En el sistema capitalista, las instituciones son las encargadas de someter a los individuos en su tiempo de vida, en el relato de Eric, las principales instituciones de control, para él son su familia y la escuela, pues han regido su ritmo de vida. Sin embargo, él muestra resistencia, pues no le ve sentido a asistir a la escuela y está en constante crítica al verse sometido ante alguna autoridad, llámese papá, maestros y escuela, haciendo evidente sus expresiones de descontento. Las instituciones de la reproducción dejan ver por un lado, los oprimidos como seres pasivos que siguen las normas que les dicta la sociedad, mientras que, no debe olvidarse los individuos que resisten, actúan contra el poder y la supuesta armonía, mostrando así su descontento.

Eric encuentra en el tejido una forma de expresar lo que siente y que después se volverá una identidad para Eric y su familia.

La familia, como instancia más temprana, provee las identidades primarias, que estarán seguidas por otras que emanan de posteriores marcos referenciales presentes a lo largo de toda la vida, como, el grupo étnico, la formación escolar, la pertenencia política, la comunidad o barrio, la religión, el género y el espacio de trabajo.

Ingenio y resistencia

Siempre he sido de muchas ideas, sueños y me gusta mucho la ciencia ficción, no tanto por lo que es, sino, por la ciencia ficción, por lo que puede aportar a mí, yo, en la ciencia ficción, no veo ciencia ficción, sino ideas y algunas veces trato de llevar estas ideas a algo más (muestra un plano), quería construir un motor a base de hidrógeno y esa idea surgió este año, en enero, pero no tenía dinero, conforme han avanzado los meses, he ido planificando mejor el diseño y la forma en cómo eso podría funcionar, esa máquina, y no solo eso, sino también las funciones, para que otra cosa pueden ser usadas. Entonces ahí se ve, es una pequeña muestra del talento que tengo.

Actualmente teje, porque necesita dinero para una computadora y porque le gusta, el tejer ya tiene sentido, él me narra: “como un plus para mi ego”.

Siente que no tiene el apoyo de su papá, porque le cuestiona todo lo que hace, me narra: “hace la fabulosa pregunta de ¿para qué? y entonces una vez que esa pregunta surge todo pierde sentido (...), no es fácil lidiar con él, pues está hecho a la antigua, no tiene una mente tan liberal, ¡yo soy tú papá! y me tienes que obedecer a mí y no sé

cuánto. Por ejemplo, mis amigos apenas hicieron una posada, mi papá no quería que fuera, pero me fui (ríe), pues regrese, pero estaba enojadísimo.”

Aunque esto le causa mucha depresión y frustración, incluso me relata “perdí la fe en la vida, me enfermé de gripe y ya casi me andaba muriendo, estuve un mes en cama, por la gripe y todo surgió de esa pregunta ¿para qué? “.

Se empieza a planear un “¿para qué?, voy a trabajar, voy hacer este proyecto, pero ¿para qué?, si al final tú te vas a morir, (...) puedes quedarte en cama y el mundo no va a cambiar, (...) entonces tú no eres indispensable, creo que ahí fue el golpe más fuerte” lo único que lo ayudó a salir adelante fue su actual novia Dafne, siempre lo apoyó incondicionalmente.

Además, siente la presión de estudiar y después poder trabajar, pues me relata: “mi papá, dice, tienes que tener un trabajo y trabajar, y le digo porque (ríe), ósea la teoría de la evolución o de la vida es nace, crece, te reproduces y mueres, no, nunca te dicen, que trabaja, estudia, pero así es mi papá y es que él quiere que trabaje, pero a mí no me gusta trabajar, ó sea, si tuviera que, lo haría, pero prefiero seguir mis reglas”. Eric prefiere trabajar por su cuenta y el tejido le brinda esa ventaja, trabaja a sus horarios y bajo sus reglas, pero sabe que no tiene la certeza de cuando venderá sus productos de lana que elabora.

Para Eric, contar con el apoyo de su papá es muy importante, pues le brindaría seguridad emocional y social, no obstante esto ha sido muy difícil para él, pues el señor Sergio piensa que el estudiar es muy importante, para poder progresar, pero volvemos a como las instituciones (familia y escuela) pretenden controlar a la clase obrera para que no se puedan revelar al sistema y solo generemos plusvalor.

No obstante, la historia de Eric, es de mucha resistencia al sistema capitalista, siendo muy joven y maduro, muestra un pensamiento crítico ante el modelo neoliberal

Además, la actividad de tejer para él representa un goce, una satisfacción personal, donde el crea lo que quiere, sin tener que rendirle cuentas a algún jefe o

superior, no cuenta con un horario fijo, por lo que puede repartir sus tiempos dependiendo de sus necesidades, estas son las ventajas del trabajo artístico

Crisis económica e identidad del trabajo artesanal

En la casa ha habido muchos problemas económicos (...). Me di cuenta de que mis papás estaban en problemas económicos muy fuertes, apenas estamos saliendo, pero estábamos muy mal. Entonces, a mí me importaba mucho el dinero que mis papás gastaban, por eso creo que no les dije de la prepa, no les dije de muchas cosas importantes. Yo me preocupaba mucho y no podían darme una computadora nueva, tenía que hacerlo solo y aquí la tienda fue creciendo, porque toda la mercancía de ahí afuera está bien choteada, vas y lo que ves en un puesto aquí, lo ves en el otro y en el otro y ya no hay venta. Aquí en Chiconcuac se caracterizó primero la fama internacionalmente por los suéteres y la gente con dinero llegaba y decía los suéteres, ¿dónde están los suéteres?, los extranjeros. Mi papá se dio cuenta y dijo ni modo a que volver a eso y volvió. Pues, no precisamente una gran venta, pero gracias a Dios lo que se invirtió se recuperó y se tuvo un pequeño bono, no es la venta del siglo, como está el país y con toda la competencia está muy, muy reñido, no te voy a mentir, las ventas ahorita están mal, en cuanto a la lana están mal, porque la gente viene buscando lo más barato, ya no buscan suéteres y cuando los ven se les hacen de precios exorbitantes, aunque cada suéter, si vez un precio aumentale el doble o el triple en algunos, pero no los podemos dar más caros, porque la gente no los paga, y entonces preferimos vender la prenda (Eric Delgado, 2015).

Eric me narra que incluso cuando todavía se vendía bien en Chiconcuac, su abuelo un día dijo: “no, no, ya no nos salió, no funcionó, ya no nos salió cómo queríamos. Entonces mi papá respondió todavía se vende, aquí hay un mar de gente, están así todos los días y todo el año y la temporada dura dos meses, tres meses y ahora ya nada más es una semana (ríe). Entonces mi abuelito tenía esa supervisión de decir, inclusive cuando estaba así de gente, el mismo dijo: ya no nos salió. Es que fue progresivo así (hace una seña de así arriba con la mano) y luego otra vez ¡pas! (me hace una seña de así abajo con la mano) y de golpe, porque, sí, subió en unos veinte años, bajo en unos diez, la mitad, entonces sí fue muy de golpe”

Entonces con el transcurso de los años, su papá (Sergio) observa que empieza a entrar mucha ropa de maquila a Chiconcuac y empieza a vender chamarras, blusas y en un rincón de su tienda tienes unos cuantos productos de lana, sin embargo “lo que yo tenía aquí a algún precio, se empezó a vender allá más barato, cómo, quién sabe, pero ahí

estaba” y se dio cuenta que sus papás estaban pasando por una fuerte crisis económica debido a esto.

Se fue degradando la situación y fue de una situación estable a una situación difícil, entonces llegamos a una especie de limbo, en el que ya no podíamos bajar más, porque ya estábamos en el fondo y, pero tampoco subíamos (Eric Delgado, 2015)

Muchos gringos venían a buscar los famosos suéteres de Chiconcuac, así que su papá se dio cuenta y empezó poco a poco a llenar el local de productos de lana (suéteres, cobijas, gorros, bufandas, tapetes). Eric aprendió a tejer solo, con los bocetos de su papá, una semana después ya sabía tejer con el telar de madera, con gancho y con aguja (imagen 15).

Posteriormente el tejer se convirtió en una labor que le inspira, porque su trabajo es reconocido y el de su papá también, me narra: “cuando lo veo tejer (refiriéndose a Sergio), veo tranquilidad, no sé, pero me siento tranquilo que el este ahí tejiendo y eso me reconforta a mí y al estar tranquilo voy y tejo.



Imagen 15. Eric Delgado, junto a la estatua de Marylin Monroe, muestra la importancia que tiene este personaje en su vida, Six flags, 2014.

Para Eric, el cambio social se puede observar con el cambio en la economía familiar. Antes cuando estaba su abuelo en los años 60's y 70's tenían buenas ganancias con las prendas de lana que vendían, alcanzaba para mantener a la familia, administrando bien el dinero. Sin embargo, comenta Eric que en la actualidad los ingresos de sus papás han disminuido, pues las ventas bajaron mucho, su papá ya no le alcanza ni para las necesidades básicas, como es el comer. Esto refleja la economía nacional, que ha enfrentado diversas crisis financieras, sumado a políticas neoliberales que han precarizado las condiciones de vida de millones de trabajadores en los últimos 30 años.

Su familia intenta salir de la crisis económica que estaban viviendo y a la vez intentan rescatar su identidad, pues en el modo de producción capitalista, el hombre se ve enajenado por el consumismo de mercancías innecesarias e inútiles, pero que generan plusvalor

Cuerpo y salud

Quando éramos muy pequeños, yo era el más enfermizo de los tres, creo que yo era el más enfermizo o mi hermana, es que mi hermana Tania, es muy reservada y cuando se enfermaba no decía, hasta cuando, ya esta así (ríe), ya toda mal, entonces ya reaccionaba (Eric Delgado, 2016)

De sus dos hermanas, Eric recuerda ser él más enfermizo. Me narra: “mi papá, en el aspecto de la salud, trataba de que lo imprescindible, ó sea, sabes que eso se puede tratar y te alivias y puedes seguir, precisamente por eso, porque somos cinco y había que mantener los recursos divididos para cinco personas. Pero, nos daba más a nosotros, entonces cuando nos enfermábamos, otra ventaja que íbamos con mi tía, pues mi tía, pues es doctora y ya nos daba consulta y ya. Existía esa confianza de ir y pues págame pues como pueda”.

Conforme Eric fue creciendo me relata que pasó de ser él que más se enfermaba al que menos se enfermaba, “hubo un tiempo en el que ya no iba al doctor, ya nada, ni una gripe. Bueno, una gripe era como de ¡ah! me quiere dar y me tiraba en mi cama y ya me

dormía una noche y al día siguiente ya estaba medio bien, y ya después ya se me olvidaba, y ya me recuperaba”.

En el relato de Eric refleja la difícil situación económica por la que atravesaron sus papás, en cuestión de salud su familia se vio obligada a ignorar, a ocultar las señales que manda el cuerpo de fatiga padecimientos, hasta la misma enfermedad tenían que pasarla por alto. El interés y la atención que los individuos brindan a su cuerpo depende de la clase social, la clase trabajadora ignora la fragilidad que tiene su salud.

Exigencias y goce del trabajo artesanal

Si cansa el tejer, pero no se cansa tanto, bueno, en realidad sí, pero yo no siento que se mucho, bueno, es por ahorita estoy joven, pero a la gente mayor, yo creo que sí les cansa más y es que pues sí, con la edad todo se va echando a perder (ríe), y ya dejas de funcionar como antes (Eric Delgado, 2016).

Cuando empezó a tejer tuvo molestias en tres partes del cuerpo: la vista, espalda las rodillas, porque estaba mucho tiempo. “Estas tan concentrado que no quieres parar y es cuando te lastimas aquí (me señala la espalda baja) por estar mucho tiempo sentado, te lastimas aquí, por la postura, te lastimas la vista por el color del tejido, por el enfoque, porque hay que estar enfocando aquí y luego tienes que ver, a un cliente o lo que sea y pierdes el enfoque, entonces son esos los factores que más afecta”

Fue muy gracioso porque cuando empezó a dolerme las costillas fue una por una, primero la de hasta bajo, luego la siguiente y así, luego ya no me dolía ninguna más que esta, luego otra y así y dije ¡ah! pues que les pasa, no, (ríe), o de un lado y del otro no y luego fue que me dolieron todas al mismo tiempo y entonces, sí, ya dolían ¡ah! y ya no podía tejer más, y dije: ching, deje de tejer como dos meses, pues sí, de enero para abril, pues fueron cuatro meses, tejí en intervalos, pero ya no era tan intenso como empecé, de agosto para diciembre, le metí turbo, tejía varias cosas (Eric Delgado, 2016).

Sí cansa el tejer, pero a la gente mayor, yo creo que sí les cansa más y es que pues sí, con la edad todo se va echando a perder (ríe), y ya dejas de funcionar como antes.

El trabajo de tejedor tiene sus propias exigencias, como son las posiciones incómodas por largas horas de trabajo que afectan la espalda y los riñones, algunos

problemas respiratorios por la exposición a polvo. Por otro lado, es mediante su trabajo artístico que logra alcanzar esa felicidad, bienestar y satisfacción por la libertad, el placer o goce que le proporciona su oficio como artesano o artista. Tal como lo menciona el autor Adolfo Sánchez Vázquez (1970) “en el arte, los hombres gozan de la vida”, pues la utilidad de los trabajos elaborado por el hombre lo produce esa humanización que se ha perdido en esta sociedad capitalista con el trabajo enajenado.

Conclusiones

Con la historia de vida, a través de la historia social y la historia oral, podemos conocer el contexto histórico de los entrevistados, asimismo permite rescatar los recuerdos de las personas y sus múltiples significados sociales con un aporte de la subjetividad. Son historias distintas, las dos comparten momentos históricos (la crisis económica por la entrada del libre comercio) valores y deberes (trabajo artesanal y familia).

En la narración del señor Sergio se observa lo marcado de sus valores de identidad con el tejido de lana (papá y abuelo). En la narrativa de Eric vemos una marcada resistencia a las instituciones de control del sistema neoliberal (trabajo, escuela, familia). El tejido de lana une a Sergio y Eric (padre e hijo), pues ambos siente una gran satisfacción y orgullo por su trabajo.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES FINALES

Los tejedores de Chiconcuac enfrentan duras condiciones de trabajo, debido a la entrada de las políticas económicas neoliberales que han precarizado las condiciones de vida de trabajadores en los últimos años.

El capitalismo ha traído cambios en la organización de trabajo y consigo bajos salarios, perdida de seguro social, aumento en el tiempo de trabajo, mayor productividad, pago a destajo, trabajo temporal, reducción de prestaciones. Asimismo finalmente todas estas condiciones afectan la salud de los trabajadores por ser factores inestables e inseguros en su vida individual y familiar.

Además de que las empresas nacionales se han enfrentan a una lucha desfavorable contra las grandes empresas transnacionales, tal como lo menciona el autor Eduardo Galeano en su libro *Las venas abiertas de América Latina*:

El intercambio de mercancías constituye, junto a las inversiones directas en el exterior y los empréstitos, la camisa de fuerza de la división internacional del trabajo. Los países del llamado Tercer Mundo intercambian entre sí poco más de la quinta parte de sus exportaciones, y en cambio dirigen las tres cuartas partes del total de sus ventas exteriores hacia los centros imperialistas de los que son tributarios. En su mayoría, los países latinoamericanos se identifican, en el mercado mundial, con una sola materia prima o con un solo alimento (2004:306)

Sergio y Eric relatan cómo les afectó la entrada del Tratado de Libre Comercio, en su local y en las ventas en sus prendas de lana, la disminución de su ingreso familiar, así como la entrada de competidores tan fuertes como son los chinos y coreanos que han llevado su maquinaria para reducir tiempos y cantidad en su trabajo.

Sin embargo, a pesar de esta competencia en el mercado, los tejedores de lana tienen enormes ventajas sobre el resto de los trabajos regidos por el sistema económico neoliberal, pues el trabajo artístico les brinda la libertad de expresar sus emociones, placeres y creatividad en cada una de sus prendas.

Estos factores son fundamentales para el ser humano, pues recordemos que la mente y el cuerpo están íntimamente vinculados con las emociones, por lo tanto el trabajo

artesanal que realizan Sergio y Eric les brinda una gran satisfacción personal y laboral, por ende se vuelve personas menos propensas a contraer alguna enfermedad, pues su estado de ánimo es positivo para recuperarse de cualquier malestar.

También son dueños de su propio taller, lo que les da la ventaja de tener el control sobre su proceso de trabajo, es decir, se vuelven poseedores de su tiempo, planeación y de la organización de su trabajo, sin ninguna presión de producción o una supervisión estricta y constante como la que se maneja en la manufactura, esto es en esencia la bondad de trabajo artístico o artesanal que Sergio y Eric realizan con mucha satisfacción y orgullo.

El arte mismo es crear la nueva realidad y con esto el arte ha de contribuir a tres maneras: a) elevando y extendiendo la capacidad de creación y dando así al hombre conciencia de su propia naturaleza creadora. b) ampliando y enriqueciendo la conciencia de la nueva realidad, reflejándola y criticando sus aspectos negativos y, de este modo, ayudando a crear la nueva realidad c) contribuyendo a humanizar cuanto rodea al hombre —y por supuesto que el arte es uno de los más vigorosos medios para ello— integrando en la vida cotidiana, estatizando la producción y a técnica (Sánchez, 1970:72).

Aunque el goce de su trabajo, no implica que no se tengan que enfrentar a riesgos por el uso de herramientas como tijeras, pinzas, agujas y el polvo por la lana. Las exigencias que conlleva su labor como: permanecer sentados durante largas horas, los movimientos repetitivos, las posiciones incómodas y el realizar tareas minuciosas, que generarán cansancio o fatiga para el tejedor, pero son consideradas no patológicas, pues disfruta de su trabajo como el autor Adolfo Sánchez menciona “el placer proviene de la penetración del contemplador en el proceso creador mismo”. Por lo tanto, no pueden ser comparadas con las condiciones nocivas a las que están expuestos trabajadores en el capitalismo, tal como lo menciona el sociólogo Marcuse:

Para una vasta mayoría de la población, la magnitud y la forma de satisfacción está determinada por su propio trabajo; pero su trabajo está al servicio de un aparato que ellos no controlan, que opera como un poder independiente al que los individuos deben someterse si quieren vivir. Y este poder se hace más ajeno conforme la división del trabajo llega a ser más especializada. Los hombres no viven sus propias vidas, sino que realizan funciones preestablecidas. Mientras trabajan no satisfacen sus propias necesidades y facultades, sino que trabajan enajenados. Ahora el trabajo ha llegado a

ser general y, por tanto, tiene las restricciones impuestas sobre la libido: el tiempo de trabajo, que ocupa la mayor parte del tiempo de vida individual, es un tiempo doloroso, porque el trabajo enajenado es la ausencia de gratificación, la negación del principio del placer. La libido es desviada para que actúe de una manera socialmente útil, dentro de la cual el individuo trabaja para sí mismo sólo en tanto que trabaja para el aparato, y está comprometido en actividades que por lo general no coinciden con sus propias facultades y deseos (Marcuse, 1968: 57).

El trabajo enajenado repercute en la salud de trabajadores, pues las emociones que el percibe son frustración, cansancio, enojo y estrés, sentimientos negativos que generan daños nocivos en la clase obrera. Lo contrario pasa con el trabajo artístico en el predominan los sentimientos alegría, goce, tranquilidad y placer que el ser humano necesita día a día para su bienestar.

Asimismo, Sergio y Eric enfrentan el rol social de género: los hombres son considerados como proveedores en su familia, para el mantenimiento, donde el varón debe ser el productivo, el dominante, el trabajador, el fuerte. Todos son símbolos utilizados para controlar el cuerpo y hacerlo más productivo.

Otra de las instituciones de reproducción social planteada en las entrevistas de Sergio y Eric, es la familia, pues es la encargada de introducir la idea de la educación y trabajo como algo fundamental para el progreso. Para el señor Sergio los estudios lo alejaron de convivir con primos, amigos e incluso papás, pues su prioridad era estudiar y ya no tenía tiempo para jugar.

Para Eric, su papá se encargaba de mantener y reproducir ciertos patrones ideológicos y de comportamiento, pues él es quien le establece que debe ir a la escuela y terminar una carrera, pero Eric muestra mucha resistencia en su narrativa.

Sin embargo, es el mismo trabajo artesanal que une a Sergio y Eric, porque ambos comparten conocimientos sobre técnicas, materiales, estilos artísticos, sentimientos y emociones que les genera su trabajo.

En resumen: El trabajo artístico es una labor privilegiada, pues brinda las necesidades humanas del hombre para exteriorizarse y manifestarse en su labor, lo cual se traduce

en un bienestar personal, emocional, familiar, mental, espiritual y en último término en la felicidad.

Así, el trabajo artístico ofrece un elevado estado de satisfacción y libertad que el hombre necesita, tal como lo menciona Marcuse:

Seguramente, hay una forma de trabajo que ofrece un alto grado de satisfacción libidinal, que es agradable en su ejecución. Y el trabajo artístico, cuando es genuino, parece salir de una constelación instintiva no reprimida y envolver aspiraciones no represivas —tan es así, que el término sublimación parece exigir una considerable modificación cuando es aplicado a esta clase de trabajo—. (...) Freud observa que el trabajo diario de ganarse la vida ofrece una particular satisfacción cuando ha sido seleccionado libremente (1968: 88).

BIBLIOGRAFÍA

- **Alvear, G. y Villegas, J.** (1989). Herramientas para el estudio de la nocividad laboral. Guía para el reconocimiento del proceso de trabajo. En defensa de la salud en el trabajo. SITUAM. México. Capítulo 7. pp 77-105.
- **Alarcón, S.** (2002). El tianguis global. La inserción de los comerciantes callejeros en las cadenas globalizadas de venta. (Tesis de maestría en Antropología Social.). Universidad Iberoamericana. México.
- **Arroyo, M. y Cárcamo, M.** (2010). La evolución histórica y la importancia económica del sector textil y del vestido en México. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, Economía y Sociedad, Vol. XIV. No.25, pp. 51-68.
- **Benedetti, C.** (1960). La tregua. España. Alfaguara.
- **Bourdieu, P.** (1997). Capital cultural, escuela y espacio social. México. Siglo XXI.
- **Boltanski, L.** (1975). Los usos sociales del cuerpo. Paris: Centre de Sociologie Europeéene. Argentina. Ediciones Periferia S.R.L.
- **Castillo, A.** (2014). Nosotros somos puro trabajo. Capitalismo, trabajo y cambio sociocultural en Chiconcuac de Juárez, Estado de México. (Tesis de Doctorado).UNAM. México.
- **Creel, G. M.** (1977). Chiconcuac, pueblo de artesanos y capitalistas. (Tesis de Doctorado) Universidad Iberoamérica. México.
- **Collado, M.** (1994). ¿Qué es la historia oral?, en G. de Garay (Coord.). La historia con micrófono. México. Instituto moral, pp. 13-32.
- **Consejo de la Crónica de Chiconcuac.** (2014). Crónicas de Chiconcuac. Tomo II.
- **Cordera, R. y Tello, C.** (2010). México, la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo. México. Siglo XXI. pp 9-181.
- **De Keijzer, B.** (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde

América Latina. Lima, Perú: Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud. pp 137-152.

- **Engels, F.** (1972). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. México Ediciones de Cultura Popular.
- **Engels, F.** (1977). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Moscú: Editorial Progreso.
- **García, M. I.** (2002). La sociedad disciplinaria en Foucault y el poder. pp 59-70.
- **Garay, G.** (1994). La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral. México. Instituto Mora.
- **Galeano, E.** (1997). La comunicación desigual. Conferencia brindada el 13 de octubre de 1995 en la Universidad Autónoma Metropolitana.
- **Galeano, E.** (2004). Las venas abiertas de América Latina. España. Siglo XXI. pp 306.
- **Giroux, H.** (1985). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. Cuadernos políticos, 44, 36-65.
- **Hobsbawm, E.** (1976). De la historia social a la historia de la sociedad, en Ciro Cardoso, Tendencia actuales de la historia social y demográfica. México. Setenta. pp 61-94.
- **Karajan, V. H.** (2007). Herbert Von Karajan: El maestro en H. Matheopoulos (Coord.). Los grandes directores de orquesta. España. Ediciones Robinbook. pp 145-220
- **Kosik, K.** (1976). Dialéctica de lo concreto. Editorial Grijalbo. México. pp. 205-230.
- **Lacan, J.** (1975). Conferencias y charlas en universidades norteamericanas. En Conferencia en Instituto Tecnológico de Massachussets, inédito pp. 56-66.
- **Laurell, C.** (1983). Procesos Laborales y patrones de desgaste. El desgaste obrero en México. Editorial Era. México. pp 14-37.
- **Longo, M. E.** (2005). Un tiempo incierto. La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios

del Trabajo (ASET). 7mo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Ponencia.

- **Lipovetsky, G.** (2008). La sociedad de la decepción. Barcelona. Anagrama. pp 127.
- **López, S.** (2008). Como viajan las emociones al cuerpo, en: Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones V. México. CEPAC, pp.17-27.
- **Marcuse, H.** (1968). Eros y Civilización. Una Investigación Filosófica Sobre Freud. Traductor Juan García Ponce. 3ª ed. DF, México. Editorial Joaquín Mortiz.
- **Martín, P., Salanova, M., y Peiró, J. M.** (2003). El estrés laboral: ¿un concepto cajón-de-sastre? Proyecto Social. Revista de relaciones laborales. Vol. 11. pp. 167-186.
- **Marx, K.** (1887). Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Primer manuscrito. El trabajo enajenado, en C. Marx y F. Engels, Obras Fundamentales Tomo I. México. pp 594-605.
- **Marx, K.** (1976). Proceso de trabajo y proceso de valorización. El Capital. Tomo I. Vol.1. Siglo Veintiuno Editores SA. México. pp. 215-240.
- **May, R.** (1998). ¿Qué es el mito?, la necesidad del mito. México. Paidós. pp 17-30.
- **Méndez, J.S.** (1998). El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso? Revista de Contaduría y Administración 199: 65-74.
- **Necoechea, G. G.** (2001). El análisis en la historia oral. Los andamios del historiador. Construcción y tratamiento de fuentes. México: Archivo General de la Nación/Instituto de Antropología e Historia. pp 301-316.
- **Osorio, J.** (2006). Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer, en Argumentos, Nueva Época, Año 19, Núm. 52, septiembre-diciembre 2006. pp 77-98.
- **Pérez, L. M. y Zamora, W. S.** (2006). Los comerciantes empresarios del tianguis de Chiconcuac en un entorno de globalización. México. Universidad Iberoamérica. pp 1-30
- **Pulido, M. y Cuéllar, R.** (2006). Práctica manipuladora y estrés. Una discusión inicial. UAM-X. Salud Problema. Año 11. Núm. 20, pp 53-66.

- **Pulido, M. (2012).** El lujo de enfermar. Historia de vida y trabajo. México. Miguel Ángel Porrúa y CEAPAC.
- **Pulido, M. y Cuéllar, R. (2016).** Experiencia de vida e historia oral, Reflexiones desde el trabajo y la salud-enfermedad. En proceso de publicación.
- **Plan de Desarrollo Municipal de Chiconcuac.** (2009-2012). Obtenida el 25 de marzo de 2015 de <http://201.159.134/despliegaedo.php?edo=15&orderSeleccionado=674&catTipo=674>.
- **Rocchetta, C. (1993).** Hacia una teología de la corporeidad. España. Ediciones Paulinas.
- **Roudinesco, E. (2003),** La familia en desorden. México. Editorial Fondo de Cultura
- **Saramago, J. (2000).** La caverna. España. Alfaguara. pp 8-251.
- **Sánchez, A. (1970).** Estética y marxismo. México. Editorial Era.
- **Scott, J. (2000).** Los dominados y el arte de la resistencia. México. Editorial Era.
- **Zamora, A. S. (2005).** Modernidad y Tradición en Chiconcuac. (Tesis de Maestría) México. Universidad Iberoamericana. pp 59-70.

Fuentes Orales:

- 2015. “Corría yo entre los telares de mis tíos y abuelo”. Entrevista Sergio Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el trece de noviembre.
- 2015. “Los tiempos fueron cambiando (...) empiezan a surgir unas maquinas”. Entrevista Sergio Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el veintiuno de noviembre.
- 2015. “Defendernos contra los embates de libre comercio, sí, entonces es una forma de ver nuestra identidad, eso da mucha satisfacción”. Entrevista Sergio Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el día catorce de diciembre.
- 2016. “Todos estamos propenso a enfermedades”. Entrevista Sergio Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el día once de marzo.

- 2016. “Casi, casi les prohibía, yo, que no se enfermen”. Entrevista Sergio Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el día dieciséis de julio.
- 2015. “Iba a la escuela porque me decían que fuera”. Entrevista Eric Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el día diecisiete de diciembre.
- 2016. “Me siento tranquilo que el este ahí tejiendo y eso me reconforta a mí y al estar tranquilo voy y tejo”. Entrevista con Eric Delgado, realizada por Sandra Orozco Barrios, el día dieciséis de julio.